L: 14 N 12 1.

Entre Lobos anda el
Cordero. Año

Muy

Muy

Muy

Año de 1754

Antonio Casa
Juan de Dios
Legajo 81.

Apunto 3. Fran.co Milan

Muy Señor mio y mi dueño.

Muy Señor mio y mi dueño, acabo de saber que vm. se halla en la mayor consternacion.

Tea 1-28-2, a 3

Ayuntamiento de Madrid

DATA.

De sacar el passo de Jueves Santo, y demàs gastos ocasionados en esta razon. . . . . ℔492.

Del gasto de Cera de todo el año. . . . . 3℔285.14.

Por la Fiesta de Nuestra Señora, y Honras, Sufragios, y demàs beneficios à nuestros difuntos Hermanos, y Sermones de Nuestra Señora de la Encarnacion, ... ℔681.

Por estero, y desestero del año. . . . . 3℔805.

Por gastos estraordinarios de todo el año, como azeyte, vino, agua, carbon para la Sacristia, Hostias, de imprimir los Manifiestos, limpiar la plata, propinas de Matheo, organo, y demàs que se expressan por menor en el Libro de data. . . . . ℔073.

Por lavar la ropa de la Sacristia en todo el año. . . . . 2℔559.26.

Por la Missa diaria, que celebra Don Antonio Ramos en la Capilla, con 400. reales de ayuda de costa. . . . . ℔328.

Por el salario del Thesorero, al respecto de ocho reales diarios. . . . . 1℔872.

Por el salario de Matheo, assistente en la Capilla, al respecto de tres reales diarios. . . . . 2℔928.

Por los Entierros, y sufragios de nuestros Hermanos difuntos de fuera, y dentro de esta Corte, que han sido quince. . . . . 1℔095.

Por las Missas de Aguinaldo. . . . . 2℔634.

℔114.

Importa la Data. . 20℔208.06.

Importa el Cargo. 28℔988.15.

Alcance. . . . . 8℔780.09.

Pone de manifiesto. 8℔780.09.

No hay alcance. . . ℔.

Ayuntamiento de Madrid

2

Antonio Moreno

Antonio

COMPAñIAS FORANEAS.		
Del Autor de Granada, por mano del señor Hypolito Plasencia, se entregaron à quenta de 95. partes y quarta, que correspondieron à Nuestra Señora.	U403.	15U914.07.
Del señor Juan Cavallero, por el año de 1746. sin mas noticia.	U135.	
Del señor Benito Pereyra, Autor de Barcelona, à quenta de 1325. reales y quartillo, que ganò Nuestra Señora, diò...	U725.08.	
El señor Joaquin de Llanez, entregò 130. reales, producto de su Compañia de Conformes, que finalizò en Pinto.	U130.	
El señor Dionysio de la Calle, Autor de Valencia, por 43. y media de este año, y 42. y media del passado.	1U286.	3U074.08.
El señor Miguel Gil, Autor de una Compañia de Conformes, que finalizò en ::: diò sin mas razon.	U395.	
El Autor de Zaragoza no ha remitido la quenta, ni maravedis alguno.	U.	
Manuel Mascaros, tampoco.	U.	
Thomàs Garcilaso, item.	U.	
Ni las otras restantes, cuyos productos se aplicaràn con puntualidad, quando los remitan al cargo successivo de este año siguiente.	U.	28U988.15.

DATA.

De sacar el passo de Jueves Santo, y demàs gastos ocasionados en esta razon.	U492.
Del gasto de Cera de todo el año.	2U285.12.
Por la Fiesta de Nuestra Señora, y Honras, Sufragios, y demàs beneficios à nuestros difuntos Hermanos, y Sermones de Nuestra Señora de la Encarnacion,	U681.
	3U805.

4

D.n Luc. 4-4-
Isabel 3-5.
Alfa 7-
Luis 5-
Cavama 6
Bato 6
12 C

Asi lo firmaron. Madridde 10. Abril de 1748. que se celebrò el Cabildo General.

Mayordomos.	*Thesorero.*	*Contadores.*	*Mayordomos.*
Petronila Gibaja.	D. Joseph Vela,	Francisco la Cueba.	Maria Idalgo.
Isidro Moncin.	Presbytero.	Manuel de S. Miguèl.	Rosa Rodriguez.
		Vicente Vallejo.	

PRIVILEGIOS DE QUE GOZA LA CAPILLA.

POR el señor Urbano VIII. de felìz memoria, gozan los Hermanos de Jubilèo Plenissimo en todas las Festividades de Nuestra Señora.

Por el señor Benedicto XIII. de felìz memoria, gozan de Jubilèo Plenissimo todos los Fieles de uno, y otro sexo, en el dia de la Natividad de Nuestra Señora, y el dia que se celebran las Honras por los Hermanos Difuntos.

Assimismo, por dicho señor goza dicha Capilla la Agregacion de San Juan de Letran, y està hermanada con ella en Roma.

Assimismo, por dicho señor goza de Altar de ALMA perpetuo.

Y por Concession del señor Benedicto XIV. de gloriosa memoria, tenemos, desde el año de 1741. Missa Rezada los Sabados Santos, con Bula perpetua.

Assimismo goza el Jubilèo de las Quarenta Horas.

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA.

ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO, DON LUCAS DEL CIGARRAL.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Pedro. *Don Antonio, Viejo.* *Doña Isabèl de Peralta.*
Don Lucas. *Gabellera, Gracioso.* *Doña Alfonsa.*
Don Luis. *Carranza, Criado.* *Andrea, Criada.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Isabèl con bohemio, y Andrea criada.

Isab. LLegò el coche?
And. Es evidente.
Isab. Y la litèra? *And.* Tambien.
Isab. Què perezoso es el bien,
y el mal, ò què diligente!
Que mi padre, inadvertido,
darme al marido intente!
And. Marido tan de repente,
no puede ser buen marido:
Jueves tu padre escriviò
à Toledo; no es assi?
pues Viernes dixo que si,
y el Domingo por ti embiò.
Cierta esta boda serà,
segun anda el novio listo,
que parece que te ha visto
en la priessa que se dà.
Isab. A obedecer me condeno
à mi padre, amiga Andrea.
And. Puede ser que este lo sea,
pero no ay marido bueno:
Vèr como se hacen temer,
à los enojos menores,
y aquel hacerse señores
de su perpetua muger.
Aquella templanza rara,
y aquella vida tan fria,
donde no ay un alma mia,
por un ojo de la cara.

Ayuntamiento de Madrid

Aquella vida tambien
sin cuidados, ni desvelos,
aquel amor tan sin zelos,
los zelos tan sin desdèn.
La seguridad prolija,
y las tibiezas tan grandes,
que pone un requiebro en Flandes,
quien llama à su muger hija.
Ha, bien aya un amador,
destos que se usan aora,
que està diciendo, que adora,
aunque nunca tenga amor!
Bien aya un galàn, en fin,
que culto à todo vocablo,
aunque una muger sea Diablo,
dice que es un Serafin.
Luego, que es mejor se infiere,
(aya embuste, ò ademàn),
aunque mas finja; un galàn;
que un marido, aunque mas quiera.
Isab. Lo contrario he de creer,
de lo que arguyendo estàs,
y de mi atencion, veràs,
que el marido, y la muger,
que se han de tener, no ignoro,
en tàlamo repetido,
respeto ella, à su marido,
y èl à su muger decoro.
Y este callando querer,
mayor voluntad se nombre,
que no ha de tratar un hombre
como à dama su à muger.
Y assi mi opinion veràs
de mi argumento evidente,
menos habla quien mas siente,
mas quiere quien calla mas.
No essa llama solicito,
todo lenguas al arder,
porque un amor bachillèr
tiene indicios de apetito.
Y assi tu opinion sentencio
à mi enojo, ò mi rigor,
que antes es seña de amor
la cautela del silencio.
Digalo el discurso sabio,
si mas tu opinion me apura,
que no es grande calentura
la que se permite al labio.
La oculta es la que es mayor,
su dolor el mas molesto,
y aquel amor que es honesto,
es el que es perfecto amor.
No aquel amor siempre ingrato,
todo sombras, todo antojos,
que este naciò de los ojos,
y aquel se engendra del trato.
Luego mas se ha de estimar,
porque mi fe se assegure;
amor que es fuerza que dure,
que amor que se ha de acabar.
And. Y di, un marido es mejor,
que en casa la vida passa?
Isab. Pues què importa que estè en casa,
como yo le tenga amor?
And. Y què es por fuerza, no es fiera
pension?
Isab. Tampoco me enfada.
And. Naciste para casada,
como yo para soltera.
Isab. Pues dexame.
And. Yà te dexo;
pero este chisgaravis,
este tu fino Don Luis,
galàn de tapa de espejo;
esse que habla à borbotones,
de su prosa satisfecho,
que en una orma le han hecho
vocablos, talle, y acciones;
què es lo que de ti ha intentado?
Isab. Esse hombre me ha de matar,
ha dado en no me dexar,
en casa, calle, ni prado,
con una assistencia rara:
Si à la Iglesia voy, alli
oye Missa junto à mi;
si pàra el coche, èl se pàra;
si voy andar, yo no sè
como alli se me aparece;
si voy en silla, parece
mi Gentil-hombre de à pie.
Y en efecto el tal señor,
que mi libertad apura,
visto, es muy mala figura,
pero escuchado es peor.
And. Habla culto?
Isab. Nunca entabla

Ayuntamiento de Madrid

lenguage dìsparatado,
antes por hablar cortado,
corta todo lo que habla.
Vocablos de estrado son,
con los que à obligarme empieza;
dice, credito, fineza,
recato, alhago, atencion.
Y desto hace mezcla tal,
que aun con amor, no pudiera
digerirlo, aunque tuviera
mejor calor natural.
And. Ay señora mia malo,
no le buelvas à escuchar,
que esse hombre te ha de matar,
con los requiebros de palo.
Isab. Yo admitirè tu consejo,
Andrea, de aqui adelante.
And. Señora, el que es fino amante,
habla Castellano viejo.
El atento, y el pulido,
que este pretende, creeràs,
ser escuchado no mas,
mas no quiere ser querido.
Isab. Andrea amiga, sabràs,
que tengo amor (ay de mi!)
à un hombre que una vez vi.
And. Dime, y no le has visto mas?
Isab. No, y à llorar me provoco,
de un dolor enternecida.
And. Y què le debes? *Isab.* La vida.
And. No sabes quien es?
Isab. Tampoco.
And. Para que essa enigma crea,
còmo (te pregunto yo)
de la muerte te librò?
Isab. Oye, y lo sabràs, Andrea.
And. Para remediarlo falta
saber tu mal.
Isab. Oye. *And.* Di.
Dentr. Cab. Ha de casa; posa aqui
Doña Isabèl de Peralta?
And. Por ti preguntan: quien es?
Isab. Si vienen por mi?
And. Esso infiero:
quien es? *Sale Cabellera.*
Cab. Entrome primero,
que yo lo dirè despues.
Isab. Què quereis?
Cab. Si hablaros puedo,
si no os aveis indignado,
podrè daros un recado,
de Don Pedro de Toledo?
Isab. Hablad, no esteis temeroso.
Cab. Buen talle! *Isab.* Hablad.
Cab. Yo me anìmo.
Isab. Quien es Don Pedro?
Cab. Es un primo,
del que ha de ser vuestro esposo,
que viene por vos. *Isab.* Sepamos,
què es lo que embia à decir?
Dale una carta.
Cab. Que es hora ya de partir,
si estais prevenida.
Isab. Vamos:
Si esto que miro no es sueño,
no sè lo que puede ser;
còmo, no me viene à vèr
esse primo de mi dueño?
And. O marido ~~apreciador~~! abordador!
Isab. Yo he de irme con tanta priessa?
Cab. Señora, es orden expressa
de Don Lucas mi señor:
y para èl, delito fuera
no llegarle à obedecer;
manda, que aun no os venga à vèr,
quando entreis en la litèra.
Isab. Quien esse Don Lucas es?
Cab. Quien ser tu esposo previene.
Isab. Excelente nombre tiene
para galàn de entremès:
vos le servìs? *Cab.* No quisiera;
mas sirvole. *And.* Buen humor!
Cab. Nunca le tengo peor.
Isab. Còmo os llamais?
Cab. Cabellera.
Isab. Què mal nombre!
Cab. Pues yo sè,
que à todo calbo aficiona.
Isab. No me dirès, què persona,
es Don Lucas? *Cab.* Si dirè.
Isab. Ay mucho que decir?
Cab. Mucho,
y mas espacio quisiera.
And. Tiempo ay harto, Cabellera.
Cab. Pues atended.
Isab. Ya os escucho.

Ayuntamiento de Madrid

Cab. Don Lucas del Cigarral,
cuyo apellido moderno,
no es por su casa, que es
por un Cigarral que ha hecho;
es un Cavallero flaco,
desvaìdo, macilento,
muy cortissimo de talle,
y larguissimo de cuerpo.
Las manos de hombre ordinario,
los pies un poquillo luengos,
muy baxos de empeyne, y anchos,
con sus Juanetes, y Pedros.
Zambo un poco, calbo un poco,
dos pocos verdimoreno,
tres pocos desaliñado,
y quarenta muchos, puerco.
Si canta por la mañana;
como dice aquel proverbio,
no solo espanta sus males,
pero espanta los agenos.
Si acaso duerme la siesta;
dà un ronquido tan horrendo,
que duerme en su Cigarral,
y le escuchan en Toledo.
Come como un Estudiante,
y bebe como un Tudesco,
pregunta como un señor,
y habla como un heredero.
A cada palabra que habla,
aplica dos, ò tres cuentos,
verdad es, que son muy largos,
mas para [illegible] no son buenos.
No ay lugar donde no diga
que ha estado; ninguno ha hecho
cosa que le cuente à èl,
que èl no la hiciesse primero.
Si uno và corriendo postas
à Sevilla; dice luego,
yo las corrì hasta el Perù,
con estàr el mar en medio.
Si hablan de espadas, èl solo
es quien mas entiende desto,
y, à toda espada sin marca,
la aplica luego el Maestro.
Tiene escritas cien Comedias,
y cerradas con su sello,
para si tuviere hija,
darselas en dote luego.
Pero ya que no es galàn,
mal Poeta, peor ingenio,
mal Musico, mentiroso,
preguntador, sobre necio,
tiene una gracia no mas,
que con esta le podrèmos
perdonar essotras faltas:
que es tan misero, y estrecho,
que no darà, lo que ya
me entenderàn los atentos.
Que come tan poco el tal
Don Lucas, que yo sospecho,
que ni aun esto podrà dàr,
porque no tiene escrementos.
Estas, Damas, son sus partes,
contadas de verbo ad verbum,
esta es la carta que os traygo,
y este el informe que he hecho.
Quererle es tan cargo de alma,
como lo serà de cuerpo;
partiros, no hareis muy bien;
casaros, no os lo aconsejo;
meteros Monja, es cordura;
apartaros dèl, acierto;
hermosa sois, yà lo admiro;
discreta sois, no lo niego,
y assi estimaos como hermosa;
y pues sois discreta; os ruego,
que antes que os vais à casar,
mireis lo que haceis primero.
Isab. Buen informe! *And.* Razonable.
Isab. Pero dime; còmo siendo
su criado, hablas tan mal
de las [illegible] de tu dueño?
And. Como quien come su pan.
Cab. Yo le como? ni aun le almuerzo;
sirvo por mi devocion,
que hice un voto muy estrecho
de servir à un miserable;
y estoyle aora cumpliendo.
Isab. Pues os passais sin comer?
Cab. Si no fuera por Don Pedro
su primo; fuera criado
de vigilia. *Isab.* Y dinos esto;
Don Pedro quien es?
Cab. Quien es?
Es el mejor Cavallero,
mas vizarro, y mas galàn;
que

Ayuntamiento de Madrid

que alabar puede el excesso;
y à no ser pobre, pudiera
competir con los primeros.
Juega la espada, y la daga
poco menos que el Pacheco
Narvaez; que tiene ajustada
la punta, con el objeto.
Si torea, es Cantillana,
es un Lope, si hace versos,
es agradable, cortès,
es entendido, es atento;
es galàn, sin presuncion,
valiente, sin querer serlo,
queriendo serlo, bien quisto,
liberal, tan sin estruendo;
que dà, y no dice que ha dado,
que ay muy pocos que hagan esto.
And. Es posible que tu padre,
eligiesse aquel sugeto,
pudiendote dar estotro?
Cab. No me espanto, que enefeto
este no tiene un ochavo,
y essotro tiene dinero.
And. Pues què importa que lo tenga,
si lo guarda? *Isab.* Yo no quiero
sin el gusto, la riqueza:
decidme, y esse Don Pedro
tiene amor? *Cab.* Yo no lo sè;
mas tratanle casamiento
con la hermana de Don Lucas,
Doña Alfonsa de Toledo,
que puede ser melindrosa
entre Monjas; y, os prometo,
que se espanta de un araña,
aunque estè cerca del techo.
Viò un raton el otro dia,
entrarse en un agujero,
y la diò de corazon
un mal, con tan grave aprieto;
que entre siete no podimos
abrirla siquiera un dedo;
~~pero con el sugeto~~
como yo criado vuestro:
èl viene yà à recibiros.
Isab. No vendrà, que vive el Cielo,
que oy ha de saber mi padre:
Sale Don Antonio viejo.
Ant. Doña Isabèl, què es aquesto?
Isab. Es, que yo no he de casarme,
mandenlo, ò no, tus preceptos,
con Don Lucas. *Ant.* Por què, hija?
Isab. Porque es miserable. *Ant.* Esso
no te puede à ti estàr mal
siendo su muger; supuesto
que vendràs à ser mas rica,
quando èl fuere mas atento.
Isab. Es porfiado. *Ant.* No porfiar
con èl, y te importa menos.
Isab. Es necio. *Ant.* El te querrà bien,
y el amor hace discretos.
Isab. Es feo. *Ant.* Isabèl, los hombres
no importa que sean ~~muy~~ feos.
Isab. Señor, es puerco. *Ant.* Limpiarle:
Sea lo que fuere enefeto,
yo os he de casar con èl;
serà mejor un mozuelo,
que gaste el dote en tres dias,
y que os dè à comer requiebros?
Noramala para vos,
casoos con un Cavallero
que tiene seis mil ducados
de renta, y haceis pucheros?
què carta es essa? *Isab.* Una carta
de mi esposo. *Ant.* Y yo no tengo
carta alguna? *Cab.* No señor;
voy à llamar à Don Pedro,
porque hasta daros la carta
no tuve orden para hacerlo:
guardeos el Cielo. *vase.*
Ant. El os guarde.
Isab. Quitadme la vida, Cielos.
Ant. Veamos; què dice la carta?
Isab. Dice assi. *Ant.* Ya estoy atento.
Lee Isab. *Hermana, yo tengo seis mil y quarenta y dos ducados de renta, de Mayorazgo, y me hereda mi primo, si no tengo hijos: hanme dicho, que vos, y yo, podemos tener los que quisieremos; venios esta noche à tratar del uno, que tiempo nos queda para los otros. Mi primo và por vos, poneos una mascarilla para que no os vea, y no le hableis, que mientras yo viviere, no aveis de ser vista, ni oìda. En las Ventas de Torrejoncillo os espero, venios luego, que no estàn los tiempos para esperar en Ventas. Dios os guarde, y os dè mas hijos que à mi.*

Ayuntamiento de Madrid

And. Ay tal bestia! *Isab.* Dime aora
bien, de aqueste majadero.
Ant. Si harè, que no es disparate
el que viene dicho à tiempo:
Don Lucas es oy marido,
y para empezar à serlo
ha dicho su necedad
como tal; porque enefeto,
no es marido, quien no dice
un disparate primero:
Dale una mascarilla.
Isab. La mascarilla està aqui.
And. Y està en el zaguan Don Pedro.
Ant. Pues pontela antes que suba.
Isab. Si esto ha de ser, obedezco.
Ponese la mascarilla.
And. Llamaron.
Isab. Llegò mi muerte.
Ant. Abre la puerta.
And. Esto es hecho:
Sale Don Pedro, y Cabellera.
Sea usted muy bien venido.
Ant. Don Pedro, guardeos el Cielo.
Ped. Seais, señor Don Antonio,
bien hallado. *Ant.* Venìs bueno?
Ped. Salud traygo; y vos?
Ant. Sentaos.
Ped. Perdonadme, que no puedo,
que me ha ordenado Don Lucas,
que llegue, y no tome asiento,
que os pida su esposa à vos,
y que se la lleve luego.
Isab. Cielos, què es esto que miro!
este no es el Cavallero
à quien le debì la vida?
Andrea.
And. Què ay? què tenemos?
Isab. Este es el que te contaba,
que tengo amor.
And. No te entiendo:
este es quien te diò la vida,
como me dixiste. *Isab.* El mesmo.
And. Y este à quien quieres?
Isab. Tambien.
And. Si este es primo de tu dueño,
què has de hacer?
Isab. Morir, Andrea.
Ped. Aunque no merezca veros,
si las congeturas vèn,
~~divina Isabel~~ Alfonsa, ya os veo;
mas sois vos, que vuestra fama;
mal aya el que lisongero,
yendo à pintaros perfecta,
aun no os retratò en bosquejo.
Hermosa enigma de nieve,
que el rostro aveis encubierto
para que no os adivinen,
ni los ojos, ni el ingenio;
Geroglifico dificil,
pues quando voy à entenderos,
quanto solicito en voces,
tanto acobardo en silencios.
Permitid vuestra hermosura;
mas no hagais tal, que mas quiero
vèr essa pintura en sombras,
que aver de embiarla en lexos.
Claro cielo, sol, y rayo,
que està essa nube texiendo,
venid à Toledo à ser
el mas adorado objeto,
que supo lograr Cupido
en los brazos de Hymenèo.
La voz de Don Lucas habla
en mi voz, yo soy quien ciego
à ser interprete vine
de aquel amor estrangero.
Y pues sois rayo, alumbrad
entre sombras, y reflexos;
pues sois cielo, y sol, usad
de vuestros claros efectos.
Geroglifico, explicaos;
enigma, dad à entenderos,
pues descubriendoos sereis,
con una causa, y à un tiempo,
el geroglifico, el rayo,
el sol, la enigma, y el cielo.
And. Discreto parece el primo.
Isab. Advertid, señor Don Pedro,
que se ha ido vuestra voz
àzia vuestro sentimiento:
Doña Isabèl es mi nombre,
no Doña Alfonsa, y no quiero
que allà le representeis,
y ensayeis en mì el requiebro.
Y aunque el favor me digais
por el que ha de ser mi dueño;

no

Ayuntamiento de Madrid

no os estimo la alabanza
que me haceis, vedme primero,
y creerè vuestras lisonjas,
creyendo que las merezco.
Pero sin verme, alabarme,
es darme à entender con esso,
ò que yo soy presumida,
tanto, que pueda creerlo;
ò que Don Lucas, y vos,
teneis un entendimiento.
Ped. Pues el Sol, aunque se encubra
entre nubes, no por esso
dexa de móstrar sus rayos
tan claros, si no serenos.
El Iris, ceja del Sol,
mas hermoso està, y mas bello,
quando entre negros celages
es circulo de los Cielos.
Mas sobresale una Estrella
con la sombra; los Luceros,
porque estè obscura la noche,
no por esso alumbran menos.
Perfume el clavèl del prado
en verde carcel cubiérto,
por las quiebras del capillo
dà à leer sus hojas luego.
Pues què importa que essa nube
aora no dexe veros,
si aveis de ser como el Iris,
Clavèl, Estrella, y Lucero?
Ant. Doña Isabèl, què esperamos?
A la litera. *Ped.* Teneos,
que vos no aveis de salir
de Madrid.
Ant. Por què, Don Pedro?
Ped. Porque no quiere mi primo.
Ant. Pues decidme, còmo puedo
dexar de ir à acompañar
à mi, demàs desso,
que si yo no se la doy,
y lo que ordena obedezco;
còmo, me podrà dar cuenta,
de lo que yo no le entrego?
Ped. Todo esso està prevenido;
ved esse papel que os dexo,
con que no necessitais
de partiros.
Ant. Ya le leo:
què es esto? papel sellado.
Abre un pliego de papel sellado.
And. Què serà?
Cab. Yo no lo entiendo.

Lee D. Ant. *Recibì de Don Antonio de* [redacted] *una muger, para que le sea mia, con sus tachas buenas, ò malas, alta de cuerpo, pelimorena, y doncella de facciones; y la entregarè tal, y tan entera, siempre que me fuere pedida, por nulidad, ò divorcio. En Toledo à 4. de Septiembre de 638. años.*

D. Lucas de Cigarral. Toledo.

Isab. Para mi, carta de pago?
Ant. Don Pedro, este Cavallero
piensa, que se doy muger;
ò piensa que se la vendo?
Cab. Pues yo sè que và vendida
Doña Isabèl. *And.* Yo lo creo.
Ant. Yo quiero vèr à Don Lucas
en las Ventas; vamos luego;
vèn, Isabèl. *Isab.* A morir:
valedme, piadosos Cielos!
Ped. Aunque estè vuestra pintura
en borron; tiene unos lexos
dentro, que el alma retrata;
que casi son unos mesmos.
Isab. Quien pudiera descubrirse!
Ped. Quien viera su rostro!
Isab. Cielos,
què nave hallò la tormenta,
en las bonanzas del puerto!
Ant. Ea, Isabèl, à la litera.
And. Vè delante.
Cab. Allà te espero.
Ant. Yo lo ertè, vamos.
Isab. Yà voy.
Ant. Què esperais?
Ped. Yà os obedezco.
Isab. Si fuesse yo la que quiere?
Ped. Si este es mi perdido dueño.
Ant. Mas si Don Lucas es rico,
què importarà que sea necio? *vans.*

Sa-

Ayuntamiento de Madrid

Salen Don Luis, y Carranza criados.

Carr. No me diràs, Don Luis, adonde vamos?
ya en las Ventas estàmos
del muy noble señor Torrejoncillo,
ù del otro segundo Peralvillo,
pues aqui la hermandad mesónitante,
assaetèa à todo caminante:
Don Luis, habla, conmigo te aconseja,
no me diràs que tienes? *Luis.* Una quexa. *Passease.*
Carr. A què efecto has salido de la Corte?
en estas Ventas, di, què avrà que importe
para tu sentimiento?
di, què tienes, señor? *Luis.* Desvalimiento.
Carr. Dexa hablar afectado;
y dime, à què proposito has llegado
à estas Ventas? refiereme, enefeto,
què vienes à buscar? *Luis.* Busco mi objeto.
Carr. Què objeto? habladme claro, señor mio.
Luis. Solicito à mi llama mi alvedrio.
Carr. No acabarèmos, y diràs que tienes?
Luis. Quieres que te procure à mis desdenes?
Carr. A oirlos en tu prosa me sentencio.
Luis. Y en mi, han de salir de mi silencio?
Carr. Dilos, señor. *Luis.* Pues à mi voz te pido,
que hagas un agasajo con tu oìdo.
Carranza, amigo, yo me hallè inclinado,
costòme una deidad casi un cuidado:
mentalmente la dixe mi deseo,
aspiraba à los lazos de Hymenèo;
y ella viendo mi amor enternecido,
se dexò tratar mal, del Dios Cupido.
Su padre, que colige mi deseo,
en Toledo la llama à nuevo empleo,
y oy sale de la Corte
para lograr, indigno, otro consorte:
por aqui ha de venir, y aqui la espero;
convalecer à mi esperanza quiero,
dando al labio mis impetus veloces,
à vèr què hacen sus ojos, con mis voces.
Isabèl es el dueño,
verdad del alma, y alma deste empeño,
la que con tanto olvido
à un amante feriò, por un marido.
Suspiraré, Carranza, vive el Cielo,
aunque me cueste todo un desconsuelo:
intimarèla todo mi cuidado,

aun-

Ayuntamiento de Madrid

aunque muera de averle declarado;
culparè aquel desdèn, que el pecho indicia,
aunque destemple, ayrada la caricia;
mas si los brazos del consorte enlaza,
indignarème con el amenaza:
mis ansias, irritado, ayrado, y fiero,
trasladarè à las iras del azero,
que es descredito hallarme yo corrido,
quedandose mi amor tan desvalido.
Esta es la causa porque desta suerte
yo mismo vengo à agasajar mi muerte;
de suerte, que corrido, amante, y necio
vengo à entrar por las puertas del desprecio;
con vuelo que la luz penetrar ossa,
galantèo mi muerte mariposa;
porque en este desdèn, que amante estraño,
me suelte mi alvedrio el desengaño,
y en este sentimiento,
mi eleccion, dexe libre mi tormento,
y para que Isabèl desconocida,
logre mi muerte, pues logrò su vida,

Carl. Oi, tu relacion, y maravilla,
que con quatro voc[illegible] carrilla
todos impertinentes,
me digas tantas cosas diferentes.

Luis. Gente cursa el camino; si ha llegado?

Carl. Què es cursa? este camino està purgado?

Dentr. 1. Ha de la Venta:

Dentro todos. Ala. *Dentr.* 1. Ha seor Ventero,
ay que comer? *Dentr.* 2. No faltarà carnero:

Dentr. 1. Es casado usted? *Dentr.* 2. Mas ha de treinta.

Dentr. 1. Segun esso, carnero ay en la Venta.

Dentr. 3. Huesped, assi su nombre se celebre,
vendame un gato, que parezca liebre.

Dent. todos. Ala. *Dent.* 1. Què ay? *Dent.* 2. Mentecato,
compra al huesped, que es liebre, y tira à gato.

Carl. Una dama, y un hombre miro. *Luis.* Quedo,
esperate, que vienen de Toledo.

Carl. Nada, pues, te alborote.

Dentr. 1. Donde vàn Dulcinèa, y Don Quixote?

Dentr. 2. Donde ha de ir, al Toboso por la cuenta.

Dent. Luc. Voy al Infierno. *Dent.* 1. Esso es à la Venta.

Dentr. Luis. Raro sugeto es este que ha llegado!

Carl. Aqueste es un Don Lucas, un menguado
de Toledo. *Dent.* 1. Ha seor huesped, si le agrada,
echeme esse fiambre, en ensalada.

Dent. 2. Si và à Madrid la Ninfa à estàr de assiento,

Ayuntamiento de Madrid

en la calle del Lobo ay aposento.
*Dent.*1. Pues à fe que es muger de gran trabajo.
Dent.Luc. Pues, ~~vamos à Doña Clara~~ si me baxo,
que han de entrar en la Venta por la posta.
Dentro todos. Gua, gua.
*Dent.*1. Que la ha tendido Don Langosta.
Dent.Luc. Mentìs, canalla.
Carr. Aora ha echado el resto.
Dent.Luc. Apeaos, Doña Alfonsa, acabad presto,
porque quiero reñir. *Dent. Alf.* Detente, espera,
que me darà un desmayo, que me muera.
*Dent.*1. Doña Melindre, dexele.
Dent.Luc. Què espero?
matarèlos à fe de Cavallero.
Dent.Alfonsa. Detente, hermano.
Dent. Luc. Vinome la gana.

Salen Don Lucas, y Doña Alfonsa.

Tengame cuenta usted con esta hermana.
Luis. No vè vusted, que es vaya?
Carr. Uced se tenga.
Luc. Conmigo no ha de aver vaya, ni venga.
Gentecilla. *Dent. todos.* Gua, gua.
Luis. Tened, tened.
*Dent.*1. Embayne, quesarced, señor Carranza.
Luc. A mi Carranza, villanchon malvado?
Carr. Yo soy Carranza, y soy muy hombre honrado,

Empuña la espada Carranza.

que yo tambien me atufo, y me abochorno.
Luc. Mientes tu, y cinco leguas en contorno.
Carr. Saquela. *Saca la espada.*
Luis. Tengase, que ya me enfada.
Luc. Dexeme darle solo, esta estocada. *Luis.* Tened.
Luc. Yo he de tirarle este altibajo.
Luis. No me desperdicieis este agasajo.
Luc. No os entiendo.
Alfons. Señor, mira. *Luis.* Repara,
que es mi sirviente.
Luc. Fuera. *Dent.Ped.* Pàra. *Dent.todos.* Pàra.
Luis. Una litèra entrò, y podeis templaros.
Luc. Aunque entre un coche, tengo de mataros.

Sale Don Pedro, Don Antonio, Cabellera, Andrea, y Doña Isabèl con mascarilla.

Ped. Què es esto? *Alf.* Tente, hermano,
detente. *Luc.* No me vayan à la mano.
Ant. Con quien riñe? *Luis.* Con este criado.

Ant.

Ayuntamiento de Madrid

Ant. Con un pobre criado asi indignado?
Don Lucas, debaos yo aquesta templanza.
Luc. Yo pensè que reñia con Carranza.
Luis. Embaynad, pues os logro tan templado.
Luc. Primero ha de embaynar vuestro criado.
Car. La espada desempuño, *Embaynen.*
y obedezco. *Luc.* Embayno la de Ortuño.
Isab. Andrea, què mal hombre!
Andr. Què osco, y negro!
Luc. Por mi cuenta, señor, vos sois mi suegro.
Ant. Vuestro padre serè. *Ped.* Muero abrasado.
Alf. Don Pedro, què serà que no me ha hablado?
mas tambien puede ser que no me vea.
Isab. Doña Alfonsa es aquella, amiga Andrea.
Luis. Esta es Doña Isabèl. *Car.* Callar intenta.
Andr. Don Luisillo tambien està en la Venta.
Luis. No puedo resistirme.
Isab. Que hasta aqui aya venido à perseguirme!
Luc. Y hala visto mi hermano? *Ant.* Ni la ha hablado.
Luc. Vino siempre cubierta? *Ant.* Asi ha llegado.
Luc. Y en fin me quiere bien? *Ant.* Por vos se muere.
Luc. Y la puedo decir lo que quisiere?
Ant. Si podeis. *Luc.* Puedo? *Ped.* Si obligarla intenta.
Luc. Pues asi os guarde Dios, que tengais cuenta.

amor, que apenas osa
à hablaros; dice fièl,
que una de dos, Isabèl,
ò sois fea, ò sois hermosa.
Si sois hermosa, se acierta
en cubrir cara, tan rara;
que no ha de andar vuestra cara,
con la cara descubierta.
Si fea, el taparos sea
diligencia bien lograda,
puesto que estando tapada,
nadie sabrà si sois fea.
Que todos se han de holgar, digo,
con vos, si oy hermosa os vèn;
mas si os vèn fea, tambien
todos se holgaràn conmigo.
Pues estaos asi por Dios,
aunque os parezca importuno,
que no se ha de holgar ninguno,
ni conmigo, ni con vos.
Isab. Què hombre es este, Andrea?
Andr. El peor
que he visto, señora mia.
Ant. Què necedad! *Luis.* Grosseria.
Luc. No me hablais? *Isab.* Digo, señor,
que debo agradecimiento,
à ansias, y passiones tales,
pues en vos admiro iguales,
el talle, y entendimiento.
La fama que vos teneis,
por ser quien sois, os aclama;
pero no dixo la fama
tanto como mereceis.
Y asi la muerte resisto
tarde, pues quiero decir;
que en viendoos, pensè morir,
y ya muero aviendoos visto.
Luc. Lindo ingenio!
Ant. Asi lo crea
vuestra passion prevenida.
Luc. Què dicen? *Ped.* Que es entendida,
y debe de ser muy fea.
Alf. Haz que el rostro se descubra,

Ayuntamiento de Madrid

hermano, si verla intentas.
Luc. Dexadmela brujulear,
que pinta bien.
Alfons. A què esperas?
Luc. Isabèl, hacedme gusto
de descubriros, y sea
la mascara, el primer velo,
que corrais à la modestia,
que estàn aqui, ~~debaxando~~ murmurando
si sois fea, ò no sois fea.
Y si acaso sois hermosa;
no es justicia, que yo tenga
mancilla en el corazon,
porque ~~mi~~ tengais verguenza.
Isab. Los que son en vos, preceptos,
han de ser en mì, obediencia:
yo me descubro.
Quitase la mascarilla.
Luc. Llenòme:
Don Antonio, à fe, de veras,
que haceis excelentes caras.
Ant. Era su madre muy bella.
Ped. Vive Dios, que es Isabèl,
à quien en la rubia [illegible]
de Manzanares, un dia
librè de la muerte fiera.
Luc. Què os parece la fachada,
primo mio? hablad.
Ped. Que es buena.
Isab. Ya me conociò Don Pedro,
porque son los ojos lenguas.
Ped. Y, à ti què te ha parecido,
Doña Alfonsa?
Alfons. Que es muy fea.
Ped. Eres muger, y no quieres,
que alaben otra belleza.
Luc. Pensando estoy que deciros,
despues que os vi descubierta,
no sè lo que me diga.
Pedro. *Ped.* Señor.
Luc. Oyes, llega,
y di por la boca verbos,
ò lo que à ti te parezca;
hablala del mismo modo,
como si yo mismo fuera;
dila aquello que tu sabes,
de Luceros, y de Estrellas,
tierno como el mismo yo,
hasta dexarla muy tierna;
que cubierta, yo me atrevo
à hablar como una manteca;
pero en mi vida he sabido
hablar tierno, à descubiertas.
Ped. Yo he de llegar?
Luc. Si, primillo,
con mi propio poder llegas.
Ped. Con què alma la he de decir
los requiebros, y ternezas,
si es fuerza que aya de hablar,
con la tuya? *Luc.* Con la vuestra:
Señora, allà và Perico,
no ay sino teneos en buenas,
y advertid; que los requiebros
que os dixere, los requiebra
con mi poder: respondelde
como si à mì propio fuera:
empezad. *Ped.* Yà te obedezco.
Isab. Deme mi dolor paciencia.
Andr. Lindo empleo hizo Isabèl.
Ped. Amor, alas tiene, vuela.
Surgiò la nave en el puerto,
hallò el Piloto la estrella,
diò el arroyo con la rosa,
saliò el arco en la tormenta,
gozò el arado la lluvia,
hallaron al Sol las nieblas,
rompiò el capillo la flor,
encontrò el olmo la yedra.
Tortola hallò su consorte,
el nido, el ave ligera,
que esto, y averos hallado,
todo es una cosa mesma.
Bien aya esse velo, ò nube,
que piadosamente densa,
porque no ofendiesse al Sol,
detuvo à la luz perplexa.
Yo he visto nacer el dia,
con clara luz, y serena,
para castigar el prado,
ò ya en sombras, ò ya en nieblas.
Yo he visto influir al Sol
serenidades diversas,
para engañar al mar cano,
con una, y otra tormenta.

Ayuntamiento de Madrid

Pero engañarme con sombras,
y herir con luz; es destreza,
que ha inventado la hermosura,
que es de las almas maestra.
Vos sois mas, que aquello ~~mas~~,
que ~~cupo~~ en ~~solo~~ mi idèa,
y aùn mas que aquello que miro,
si ay mas en vos, que mas sea.
Que tan iguales se ~~anudan~~ aunan
en vos ingenio, y belleza,
vuestro donayre tan uno
se ha unido con la modestia,
que si rendirme no mas
~~que~~ à la hermosura quisiera,
el ingenio me ha de hacer,
que del ingenio me venza.
Si del donayre, el recato
es quien igual me sujeta,
porque como estas virtudes
estàn unidas; es fuerza,
que ò no os quiera por ninguna,
ò que por todas os quiera.
Luc. Aprieta la mano, Pedro,
que esso es poco.
Ped. Hermosa Hiena,
que alhagaste con voz blanda,
para herir con muerte fiera;
como, decidme, de ingrata
soberviamente se precia,
quien ~~me~~ ha pagado una vida,
con una muerte sangrienta?
Desde el instante que os vi,
se rindieron mis potencias,
de suerte.— *Isab.* Mirad, señor,
que es grosserìa muy necia,
que me vendais un desprecio,
à la luz de una fineza.
No entra amor tan de repente
por la vista; amor se engendra
del trato, y no he de creer,
que amor que entra con violencia,
dexe de ser como el rayo,
luz ~~antes~~ ~~luego~~, despues pavesa.
Ped. No engendra el amor al trato,
Isabel, que si esso fuera,
fuera querida tambien,
siendo ~~discreta~~ una fea.
tratada
Isab. El trato engendra al amor;
y para que la experiencia
lo enseñe; si no ay agrado,
es cierto que no ay belleza.
El agrado es hermosura,
para el agrado, es de essencia;
que aya trato, luego el trato
es el que el amor engendra.
Ped. Con trato amor, yo confiesso,
que es perfecto; mas se entienda,
que amor puede aver sin trato.
Isab. Pero en fin, amor se acendra
en el trato.
Ped. Decìs bien.
Isab. Pues si es assi, luego es fuerza,
que os quede mas que quererme,
si mas que tratarme os queda.
Luc. No me agradan estos tratos.
Ped. Concedo essa consequencia,
mas ya os trata amor, si os oye,
ya os quiere amor.
Luc. Mucho aprieta.
Isab. Y me quereis? *Ped.* Os adoro;
esto falta, que yo vea
vuestro amor.
Isab. Diràle el tiempo.
Ped. No le deis al tiempo treguas,
teniendo vos vuestro amor.
Isab. Pues como à mi esposo, es fuerza
quereros.
Pedro. Serè dichoso.
Isab. Esta mano, que lo es vuestra,
lo dirà. *Luc.* No es sino mia;
Tomala la mano D. Lucàs.
y es muy grande desverguenza,
que os tomeis la mano vos,
sin darmela à mi la Iglesia:
Primillo, fondo en cuñado,
idos un poco à la lengua.
Ped. Si yo hablaba aqui por vos.
Luc. Sois un hablador, y ella
es tambien otra habladora.
Isab. Si vos me disteis licencia.
Luc. Si, pero sois licenciosa.
Ped. Como tu dixiste, que era
poco lo que la decia.
Luc. Poco era, quien os lo niega;

mas

Ayuntamiento de Madrid

mas ni tanto, ni tan poco.
Alfonſ. Que ella le hablaſſe tan tierna,
y que èl la adore tan fino!
Luc. Doña Alfonſa.
Alfonſ. Què me ordenas?
Luc. Llevaos con vos eſta mano.
Dala la mano de Doña Iſabèl.
Alfonſ. Si harè, y pido que me tengas
por tu amiga, y ſervidora;
y tu, enemiga. *apart.*
Luc. En Illeſcas,
me he de caſar eſta noche.
Alf. Haſta ir à Toledo eſpera,
para que Don Pedro, y yo
nos caſemos, y alli ſean
tu boda, y la mia, juntas.
Iſab. Antes quiera Amor, que muera. *ap.*
Luc. Señora mia, no eſtoy
para eſperaros ſeis leguas.
Luis. Muerto eſtoy; à acompañaros
irè con vueſtra licencia,
y celebrar vueſtra boda:
yo ſoy Don Luis de Contreras,
vueſtro ſervidor antiguo.
Luc. No os conozco en mi conciencia.
Luis. Y amigo de vueſtro padre.
Luc. Sed ſu amigo norabuena;
pero no aveis de ir conmigo.
Cab. Llega el coche. *And.* La litèra.
Luis. Yo he de ir con vos.
Luc. Voto à Dios,
que me quede en eſta Venta.
Luis. Yà me quedo.
Luc. Gran favor! *Iſab.* Muerta voy.
Cab. Hermoſa beſtia!
Alf. Muriendo de zelos parto.
Ped. Que eſto mi dolor conſienta!
Ant. Que eſto mi prudencia ſufra!
Iſab. Que eſto influyeſſe mi eſtrella!
Luc. Alfonſa, guardas la mano?
Alfonſ. Si ſeñor.
Luc. Pues tened cuenta,
que entre Bobos anda el juego:
Pedro, entrad.
Ped. Cielos, paciencia.
Luc. Guardeos Dios, ſeñor D. Luis.
Luis. Allà he de ir, aunque no quiera.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Pedro en jubon, con ſombrero, capa, y eſpada, y Cabellera medio deſnudo por el patio del Meſon.

Cab. Adonde vàs, ſeñor, deſta manera,
medio deſnudo? *Ped.* Calla, Cabellera.
Cab. A las dos de la noche, q̃ yà han dado,
de mi medio columpio, me has ſacado,
y diſcurrir no puedo,
donde aora me llevas.
Ped. Habla quedo.
Cab. Si hemos de ir fuera, aqui miro cerrada
la puerta principal de la poſada:
Ped. No ha ſido eſſe mi intento:
Cab. Pues adonde hemos de ir?
Ped. A eſte apoſento.
Cab. Don Lucas aqui duerme recogido,
que ſe oye en todo Illeſcas el ronquido;
Doña Alfonſa ſu hermana,
duerme en otra alcobilla à èl cercana.
Ped. Y el padre de Iſabèl?
Cab. Duerme à aquel lado,
en aquel apoſento. *Ped.* Eſtà cerrado?
Cab. Cerrado eſtà; di lo que quieres, ea.
Ped. Y donde eſtàn, Doña Iſabèl, y Andrea?
Cab. En eſta ſala eſtàn.
Ped. Vèn poco à poco,
que la tengo de hablar.
Cab. Si no eſtàs loco,
que has de perder el ſexo he imaginado;
què es eſto? tu, ſeñor, enamorado
de una muger, que ſerlo preſto eſpera
de D. Lucas? *Ped.* Si, amigo Cabellera.
Cab. Tèn, ſeñor, mas templanza;
tù faltar de tu primo à la confianza?
como, tù enamorado de repente?
Ped. Mas anciano es el mal de mi accidẽte;
ſiglos ha que padezco un mal eterno.
Cab. Yo tuve tu accidente por moderno;
pero ſi tiene tanta edad, mas ſabio
quiero ſaber tu pena de tu labio:
dime tu amor, que ya quiero eſcucharle.
Ped. Què intentas con oirle?
Cab. Diſculparle.

Ped.

Ayuntamiento de Madrid

Ped. Me ayudaràs despues?
Cab. Soy tu criado.
Ped. Oyenos alguien?
Cab. Todo està cerrado.
Ped. Tendràs secreto? *Cab.* Ser leal intento.
Ped. Pues escucha mi amor.
Cab. Ya estoy atento.
Ped. Era del claro Julio ardiente dia,
Manzanares al Soto presidia,
y en clase, que la arena ha fabricado,
lecciones de cristal dictaba al Prado,
quando al morir la luz del Sol ardiente,
solicìto bañarme en su corriente;
en un cavallo sendas examino,
y à la Casa del Campo me destino.
Luego à su verde falda,
elijo fertil sitio de esmeralda,
del cavallo me apeo,
creo la amenidad, el cristal creo,
y apenas con pereza diligente
la templanza averiguo à la corriente,
quando alegres tambien como veloces,
à un lado escucho femeniles voces.
Guio à la voz los ojos prevenido,
y solo la logrè con el oìdo;
[illegible] por las orillas, y tan quedo,
[illegible] pensè que pisaba con el miedo:
[illegible] la voz me encamina, y mas me llama,
voy apartando la una, y otra rama,
y en el [illegible] cristal de la ribera
à una deidad hallè desta manera.
Todo el cuerpo en el agua hermoso, y bello,
fuera el rostro, y en roscas el cabello,
deshonesto el cristal que la gozaba,
de vanidad al Soto la enseñaba;
mas si de amante el Soto la queria,
por gozarsela èl todo, la cubria.
[illegible]ron mis deseos diligentes
[illegible] por los cristales transparentes,
y [illegible] dedicar mis ojos à mi pena,
estaba al movimiento de la arena,
ciego, ò turbio el cristal; y dixe luego:
Quien con esta deidad no ha de estàr ciego?
Turbio el cristal estaba,
y quanto mas la arena le enturbiaba,
mejor la vi, que al no [illegible]èr la corriente,
sola era su deidad lo transparente;
no el rio, no, que al gozar tanta hermosura,
èl es quien se bañaba en su blancura.
Cubrìa, para ser segundo velo,
tunica de cambray todo su cielo,
y solo un pie movia el cristal blando,
sin duda imaginò, que iba pisando:
pero quando sin verse se mostraba,
un plumage del agua levantaba;
del curso propio con que se movia,
viale entre el cristal, y no le via,
que distinguir no supo mi alvedrìo,
ni quando era su pie, ni quando el rio.
Procuraban ladrones mis enojos
robar sus perfecciones con los ojos,
quando en pie se levanta toda yelo,
cubre el cristal lo que descubre el velo;
recatome en las ramas dilatadas,
prevenidas la esperan sus criadas;
dicenla todas, que à la orilla passe,
y nada se dexò, que yo robasse:
y en fin, al recogerla,
tirisando saliò perla con perla;
[illegible] dice abrasado:
¡Què bien me parece el ruego elado!
Sale à la orilla, donde verla creo,
ponenseme delante, y no la veo:
[illegible] la el alhago prevenido
la nieve que [illegible] havia derretido;
quando un toro con ira, [illegible] y osadìa
(que era dia de fiestas este [illegible] dia,
desciende de Madrid al rio; y luego
mas irritado, si, que no mas ciego,
quiere cruel impio
de corage beberse todo el rio:
bebe la blanca nieve,
bebe mas, y su misma sangre bebe.
El pecho, pues, herido, el cuello roto,
parte à vengar su injuria por el soto,
las cortinas de [illegible]mas desabrocha,
sacude con la coz à la garrocha,
y à mi hermosa deidad vencer procura,
que se quiso estrenar en la hermosura:
Huyen, pues, sus criadas con rezelo,
y ella se honesta con segundo velo;
que aunque el temor la halìò desprevenida,
quiso mas el recato, que la vida.
Yo, que miro irritarse el toro ayrado,
de

Ayuntamiento de Madrid

de amor, y de piedad à un tiempo armado,
indigno la paſsion, librarla eſpero,
y dandole advertencias al azero,
(oſadìa, y paſsiòn à un tiempo junta)
el corazon le paſſo con la punta,
con tan felice ſuerte,
que ni un bramido le coſtò la muerte.
Conoce, que à mi amor debe la vida,
honeſtamente la hallo agradecida;
menos, viendola mas, mi amor mitigo,
entra dentro del coche, y yo la ſigo:
cierra luego la noche,
entre otros, con lo obſcuro pierdo el coche;
buſcala, y no la encuentra mi cuidado:
voyme à Toledo, donde enamorado
le dixe mis finezas con enojos
à aquel retrato, que copiè en los ojos.
Quexome ſolo al viento,
procurame mi primo un caſamiento,
la execucion de ſus preceptos huyo;
voy à Madrid à efectuar el ſuyo:
buelvo con Iſabèl (nunca bolviera)
cubre [illegible] otro Iſabèl (nunca [illegible]
pues dice mi eſperanza, oy mas [illegible] dida,
que es Iſabèl à la que di la vida;
por valor, ò por ſuerte,
que es Iſabèl la que me dà [illegible] te.
Y en fin, amante [illegible] ſatisfecho,
de la ſomb[illegible] eſta noche me aprovecho;
à vengar con mis voces eſte agravio,
ſalga eſta calentura por el labio:
ſepa Iſabèl de mi cruel tormento,
aſuſten mis ſuſpiros todo el viento;
ſean aora, que Iſabèl me dexa,
interpretes mis voces de mi quexa;
ſuceda todo un mal à todo un daño,
valgame un rieſgo todo un deſengaño.
Aora la he de hablar, verla porfio,
dexame que uſe bien de mi alvedrìo:
dexa que à hablarla llegue,
para que eſta tormenta ſe ſoſsiegue;
dexame que la obligue,
para que eſte cuidado ſe mitigue,
y porque al referir pena tan fiera,
mi gloria dure, y mi tormento muera.
Cab. Tu relacion he eſcuchado,
y por Dios que me laſtimo,
que ſe enamore quien tiene
tan lindos cinco ſentidos.
Tù, ſeñor, enamorado?
Ped. Es el ſugeto divino.
Cab. Y tu muy lindo ſugeto;
pero pueſto que has venido
à hablar con Doña Iſabèl;
llega falſo, y habla fino:
pero no andaràs muy falſo
con Don Lucas, que es tu primo,
pues tu la amabas primero,
y èl, haſta ayer, no la ha viſto.
Y en llegando à enamorarſe
un hombre à todo alvedrìo,
no ay hermano para hermano,
ni ay amigo para amigo.
Pues ſi un hermano no vale,
como ha de valer un primo,
que es parenteſco de negros?
Todos eſtàn recogidos
los hueſpedes del meſon:
llamarè? *Ped.* Llama quedito.
Cab. No ſea que el hueſped nos ſienta
que es el hueſped mas cocido,
que ay en Illeſcas, y ſiente
dentro en ſu caſa un moſquito.
Ped. Oyes? viſte anoche entrar
à un Don Luis, que ſe hizo amigo
de Don Lucas?
Cab. Embozado
tras la litèra ſe vino,
y anoche tomò poſada
en el meſon.
Ped. Y has ſabido
à què viene? *Cab.* Galantèa
à Iſabèl, que aſsi lo dixo
ſu criado, à otro criado,
y aqueſte criado miſmo,
à otro criado deſpues,
como criado fidedigno,
ſe lo contò, y èl à mi:
yo aora à ti te lo aviſo,
que no ſirve quien no cuenta
lo que ha viſto, y que no ha viſto.
Ped. Pues con amor, y con zelos,
à un tiempo me determino,
à hablar à Iſabèl.

Cab.

Ayuntamiento de Madrid

Cab. Pues manos
al amor, Amo, y amigo:
llego? *Ped.* No llegues, espera,
que estàn abriendo el postigo,
por de dentro. *Cab.* Dices bien.
Ped. Què serà?
Cab. No lo he entendido.
Sale Doña Isabèl medio desnuda, y Andrea por otro aposento.
Isab. No me detengas, Andrea.
And. Donde vàs?
Isab. A dar suspiros
à los Cielos, de mis quexas.
And. Template.
Isab. No espero alivio.
And. Què intentas?
Isab. Buscar mi padre.
And. Està aora recogido.
Isab. Vèn à despertarle, Andrea,
que no ha de ser dueño mio
Don Lucas.
And. Resuelta estàs.
Ped. Arrimate.
Cab. Yà me arrimo.
And. Y si no quiere tu padre?
Isab. No es dueño de mi alvedrio:
And. Pues quien ha de ser tu esposo?
Isab. Don Pedro ha de serlo mio,
ò ninguno lo ha de ser;
si no es que desconocido
à Alfonsa quiere. *Ped.* Pedidme
albricias, alma, y sentidos.
And. Buelvete à dormir.
Isab. No puedo.
Cab. Cenò poco, no me admiro.
Isab. En què aposento hallarè
à mi padre? *And.* No le he visto
recoger, yo no lo sè:
en aviendo amanecido,
podràs hablarle. *Isab.* No alargues
plazos à un dolor prolijo:
Don Pedro ha de ser.
Encuentra con Don Pedro.
Ped. Don Pedro,
infelice dueño mio,
ha de ser, ~~quien~~ el que te adore,
tan amante, y tan rendido,
que han de ser alma, y potencias,
lo menos que os sacrifico.
Isab. Quien es?
Ped. Quien, no os ha ganado,
quando ya os huvo perdido:
el que os ha grangeado à penas,
el que os mereciò à suspiros,
el que os solicita à riesgos,
el que os procura à cariños.
Isab. Hablad quedo, y ved que estamos.
Ped. Templar la voz no resisto,
que esta es la voz de mi amor,
y està mi amor encendido:
Isab. Señor Don Pedro, si oisteis
la verdad del dolor mio,
si aun no os ha costado un ruego,
la compassion de un cariño;
no os llameis tan infelìz
como decìs, pues yo he dicho
acaso que tengo amor,
y ya vos lo aveis sabido.
Dexad para el desdeñado
la quexa; llamese el digno
feliz, y infelìz se llame
el que nunca ha merecido.
Yo sì que soy desdichada,
pues os quiero, y lo repito,
y estando vivo el amor,
tengo à los zelos mas vivos.
Yà avreis templado con verme
el mal de no averme visto;
este sì es mal, pues que tiene,
viendoos mas, menos alivio.
Doña Alfonsa ha de ser vuestra,
con que viene à ser preciso,
que no lo pueda yo ser,
ni pueda llamaros mio.
Ella es quien dice, que os quiere,
con que yo naturalizo
à [illegible] bastardos temores,
que son de mis zelos hijos.
Mirad, pues, qual de los dos
el mas infeliz ha sido,
pues vos lograis un amor,
y yo unos zelos concibo.
Ped. Yo, Isabèl, no tengo zelos,

yo,

Ayuntamiento de Madrid

yo, decìs vos, que me libro
de una verdad, que la cubro
con la sombra de un indicio?
No es la flor Clicie, Don Luis,
que constante à los peligros,
està azechando los rayos
de vuestro Oriente vecino?
No viene à amaros, señora?
no viene tras vos? no he visto
que os quiere?
Isab. Y quien es el Sol?
no con falsos silogismos
me arguyais, quando estais vos
respondiendoos à vos mismo.
Si es la Clicie flor Don Luis,
quando el Sol la Clicie quiso?
quando para desdeñarla
no es cada rayo un aviso?
Si soy Sol, como decìs,
quando mis rayos no han sido
para desdeñarle ardientes,
y para abrasarle tibios?
Què os daña à vos, que èl me quiera,
pues veis que yo no le estimo?
mucho mas florece el premio
de la competencia al viso.
Al clavèl quiere la rosa,
y èl està desvanecido,
de vèr que le ayan premiado
en competencias del lirio.
Olmo, que abrazò à la yedra,
està mas agradecido,
de vèr que siendo èl distante,
se olvidasse del vecino.
Assi, què importa que amante,
constante, atento, y activo
me quiera Don Luis à mi,
si con vèr un amor mismo
en los dos, con ser à un tiempo
tan constantes como finos,
sois el preferido vos,
y es èl, el aborrecido?
Ped. Luego aunque me quiera à mi
Doña Alfonsa, no ay indicio
para zelos. *Isab.* Si le ay;
porque vos no me aveis dicho
que no la quereis; y yo,
que aborrezco à Don Luis digo.
Ped. Pues yo solo os quiero à vos.
Isab. Que no me alhagueis os pido
con el amor, si despues
me matais con el olvido:
que mucho peor serà,
si no le teneis, fingirlo,
que si le teneis, callarle;
pues por mas decente elijo,
que me oculteis vuestra llama,
y os halle despues mas fino,
que no hallarme aborrecida,
pensando que me han querido.
Ped. Pulid el bruto diamante
de mi amor, en cuyos visos
hareis claras experiencias
del fondo del dolor mio.
Isab. Pues elijase un remedio,
para evitar los designios
de mi padre. *And.* Cè, señores.
Ped. Què es lo que dices?
And. Que miro
abrir aquel aposento.
Ped. Cuyo es?
And. El de Don Luisillo.
Ped. Donde irà?
And. Avrà madrugado,
para tomar el camino
antes que amanezca.
Cab. Es cierto.
Isab. Pues, señor, yo me retiro,
no me vea. *Ped.* Bien eliges.
Isab. Quedate à Dios, dueño mio.
Ped. En fin, me querràs?
Isab. Soy tuya.
Ped. Y Don Luis?
Isab. Es mi enemigo:
y Alfonsa? *Ped.* Matela amor.
Cab. Acabad, cuerpo de Christo,
que està Don Luis en el patio.
Isab. Pues yo me voy, vèn conmigo.
Cab. Señor, entra tu tambien,
porque Don Luis ha salido,
y puede verte al passar
à tu aposento, y colijo,
que no puede juzgar bien,
de verte à esta hora vestido.

Isab.

Ayuntamiento de Madrid

Isab. Mirad, Don Pedro.
Ped. Què importa
que estè un instante contigo,
en tanto que este Don Luis
sale fuera?
And. Bien ha dicho:
luz tienes, y eres honrada,
que èl te quiere bien, he oìdo,
y los que son mas amantes,
son los menos atrevidos.
Isab. Pues cierra.
And. La puerta cierro.
Ped. Tu quedate aqui escondido,
pues no importa que te vea.
Cab. Obedecerte es preciso.
And. Lo dicho dicho, Lacayo.
Cab. Fregona, lo dicho dicho.
Entranse en el aposento de Doña Isabèl los tres, queda Cabellera fuera, y salen Don Luis, y Carranza.
Carr. A media noche, señor,
donde vàs?
Luis. Nada te espante,
voy à intimar à mi amante,
la justicia de mi amor.
Carr. No alcanzo tu pensamiento.
Luis. Huella quedo. *Carr.* No diràs,
adonde à estas horas vàs?
Luis. Soliçito su aposento.
Carr. Tèn cordura, tèn templanza;
què esto un hombre cuerdo intente!
y si Don Lucas te siente?
Luis. No me aconsejes, Carranza.
Carr. Durmiendo, à todos aora,
con un mismo sueño igualo,
no seas Arias Gonzalo,
si està hecho el Meson Zamora.
De verla no es ocasion,
y està en que la vàs à hablar;
solo es hora de buscar,
à la moza del Meson.
Luis. A dedicar almas mil,
vengo à la luz, por quien veo,
porque nunca yo flaqueo,
de esse accidente civil.
Carr. Si ello ha de ser, vamos, pues,
mitiga tu sentimiento.
Luis. Sabes qual es su aposento,
Carranza amigo? *Carr.* Este es:
Anoche se recogiò
en este aposento. *Luis.* Y di,
estàs cierto en esso? *Carr.* Sì.
Luis. Pues llama:
Llame Carranza à otro aposento, que estè enfrente del de Isabèl.
Responde? *Carr.* No.
Luis. Otra vez puedes bolver
à llamar, por si despierta.
Carr. Llamo.
Dentro Doña Alfonsa.
Alfons. Quien anda en la puerta?
Luis. Esta no es voz de muger?
quien serà? *Carr.* Isabèl seria.
Luis. Si es Andrea? *Carr.* No señor,
que yo conozco mejor
su voz, que la propia mia.
Luis. Dudoso en la voz estoy.
Carr. No es Andrea, señor.
Luis. Pues
si no es Andrea, ella es.
Sale Doña Alfonsa medio desnuda.
Alfons. Quien llamaba aqui?
Luis. Yo soy. *Alfons.* Quien sois?
Carr. Abrieron la puerta.
Luis. Dueño hermoso de mi vida,
quien os procurò dormida,
y os ha logrado despierta;
soy quien con fuego velòz.
Alfons. Que es D. Pedro he imaginado;
como habla dissimulado, *ap.*
no le conozco en la voz.
Luis. Trocar procura en caricias,
alhagos de un ciego Dios;
soy el que viene tras vos.
Alfons. Don Pedro es: amor, albricias. *ap.*
Luis. Soy quien os quiere tan fiel.
Alfons. Pues còmo (si es esso assi)
no me hablasteis quando os vi?
Luis. Tiene razon Isabèl. *ap.*
No hagais desatenta enojos,
las que obrè finezas sabio,
pues lo que dictaba el labio,
representaban los ojos.

Ayuntamiento de Madrid

Alfons. Perdonad, que rezelè
(que es desconfiada quien ama)
que mirabais à otra dama.
Luis. Es verdad que la mirè;
pero puesto su arrebol,
de essa luz en la presencia;
conocì la diferencia,
que ay de la tiniebla, al Sol.
Alfons. Por lisonja tan dichosa,
premios mi verdad ofrezca;
mas como yo os lo parezca,
no quiero ser mas hermosa:
Creer quiero lo que decìs,
y valerme del consuelo.
Cab. Doña Alfonsa (vive el Cielo)
es la que habla con Don Luis:
Buena es la conversacion!
que este, Don Luis, ignora,
cosa què le diesse aora,
algun mal de corazon.
Luis. Sola una ocasion deseo,
en que yo pueda mostrar=
Alfons. Don Lucas ha de estar=
nuestro amor. *Luis.* Assi lo creo;
pero podeis estàr cierta,
que no ha de lograr su intento,
pues quando este casamiento=
Dentro Don Lucas.
Luc. Ola, quien anda en la puerta?
Luis. Quien es?
Alfons. Don Lucas, què harè?
Cab. Sentido los ha por Dios.
Luis. Don Lucas està con vos?
Alfons. Pues donde quereis que estè?
Luis. Darè quexas à los Cielos:
assi premiasteis mi amor?
como= *Alfons.* Què es esto, señor?
de Don Lucas teneis zelos?
Luis. Yo he de vèr=
Alfons. Tened templanza.
Carr. No es tiempo de hacer extremos,
vente.
Alfons. A Dios, luego hablarèmos. *vas.*
Luis. Què es esto, amigo Carranza?
Carr. En la ceniza hemos dado
con el amor. *Luis.* Vèn tras mi.
Carr. Sale ya Don Lucas? *Luis.* Si.
Carr. Por Dios que se ha levantado.
Luis. Perdi famosa ocasion.
Vanse los dos.
Cab. Pulgas lleva el Don Luisillo;
pero no me maravillo,
que ay muchas en el Meson.
A dormir de buena gana
me fuera: señor, no ay gente,
Llama à la puerta por donde entrò Don Pedro.
sal presto; pero detente.
Sale Don Lucas medio vestido ridiculamente, con espada, y una luz por el aposento de Alfonsa.
Lucas. El diablo està en Cantillana;
quien està aqui?
Vè à Cabellera, y èl buelve la cara.
Cab. Ya me viò;
à mi fortuna maldigo.
Luc. Hombre ordinario, què digo?
quien sois, hombrecillo? *Cab.* Yo.
Buelve la cara Cabellera, y quiere irse.
Luc. Què es yo? con esso no salva
una cuchillada, fuera;
diga, quien es? *Cab.* Cabellera,
al servicio de tu calba.
Luc. Què haces aqui?
Cab. Què dirè?
digo, estaba, porque yo=
Luc. Llamaste à mi puerta? *Cab.* No.
Luc. Pues quien llamò?
Cab. No lo sè.
Luc. Viste abrir la puerta? *Cab.* Si.
Luc. Y, à quien era conociste?
Cab. No señor.
Luc. Y, à què saliste?
Cab. Señor, à tu voz salì.
Luc. Era hombre el que llamaba?
Cab. Si señor. *Luc.* Vistele?
Cab. No. *Luc.* Adonde entrò?
Cab. Què sè yo.
Luc. Esto est[illegible] peor que estaba,
Discurso, no puede ser,
que quien fue, con mal intento,
por llamar à mi aposento,
llamase al de mi muger?
Y que el que à llamar se atreve,
lue-

Ayuntamiento de Madrid

luego que abriessen la puerta,
dixesse en viendola abierta,
acojome acà que llueve?
Pues si puede ser, yo intento
con gallardas osadias
entrar à hacer de las mias,
y visitar su aposento;
y darle presumo un zàs
de buen modo, si le encuentro.
Và la puerta Don Lucas por donde entrò Don Pedro.
Cab. Por Christo que và allà dentro;
ha señor, adonde vàs?
Luc. A visitar mi muger.
Cab. Còmo lo podrè impedir?
Mira que nos hemos de ir,
y que quiere amanecer.
Luc. Què importa esso?
Và à la puerta.
Cab. Allà se arroja;
assi le he de divertir:
Señor, quieresme decir,
de què Maestro es mi hoja?
que no ay desde aqui à Sevilla,
quien la sepa conocer.
Saca la espada.
Luc. Aora? *Cab.* Aora la has de vèr.
Luc. De Francisco Ruiz Portilla:
Cab. Que aora no salga el asnazo *ap.*
de Don Pedro! Es un espejo
la espada; diz que es del viejo.
Luc. Del mozo es este recazo:
quedate aqui.
Dale la espada, y và à la puerta.
Cab. No remedia
nada, y su intento no he
assi, de las que has escrito,
quieres leerme una Comedia?
Luc. A media noche? *Cab.* Es Verano.
Luc. Pues adonde la oiràs?
Cab. En aquel pozo, y seràs
Poeta Samaritano:
la que se ha de hacer cien dias,
segun dices. *Luc.* Hela aqui;
Saca una Comedia.
oye un passo que escrivì,
entre Herodes, y Herodias.
Cab. Serà famoso. *Luc.* Si à fe;
pero vèr primero intento,
quien llamaba à mi aposento.
Hace que và al aposento.
Cab. Señor, yo fui el que llamè.
Luc. Si eras tu, yo me concluyo;
y à què llamaste, si eras?
Cab. Llamaba à que me leyeras,
algun trabajillo tuyo,
si no dormias acaso:
Don Pedro assi me ha de oìr; *ap.*
aora es tiempo de salir.
Dice recio este verso.
Luc. Quien ha de salir? *Cab.* El passo:
di los versos.
Luc. Son valientes.
Cab. Lope es contigo novèl.
Luc. Sale Herodes, y con èl
quatrocientos inocentes.
Assomanse Andrea, y Don Pedro à la puerta.
Ped. Aora à salir me obligo,
aunque allì està. *And.* Sales?
Ped. Si. *Cab.* Vaya, señor.
Luc. Dice assi;
quien anda en aquel postigo?
Vèlos Don Lucas, y cierran la puerta.
Ped. El me viò, cierra la puerta;
cierra.
Cierran, y tornanse à entrar.
And. Nacì desdichada.
Luc. Conmigo la hacen cerrada?
pues yo la he de hacer abierta.
Cab. Vive Dios que no saliò.
Luc. Cabellera.
Cab. El ha de hallarle;
quieres entrar à matarle?
responde. *Luc.* No sino no:
llama à la puerta.
Llame Cabellera.
Dent. And. Quien llama?
Luc. Esta es la criada? *Cab.* Si.
Luc. Ola, criada, abre aqui
al marido de tu ama.
And. Entrad. *Abre.*
Luc. Entra tu primero:
morirà à fe de Christiano.
Cab.

Ayuntamiento de Madrid

Cab. Pon la daga en la otra mano,
y dame esse candelero,
que yo he de morir contigo.
Dale Don Lucas la luz à Cabellera.
Luc. Essa luz puedes llevar.
Cab. Assi lo he de remediar: *ap.*
No me sigues? *Luc.* Ya te sigo.
Cab. Vos enojado? *Luc.* Voy ciego.
Cab. Adelante, industria mia.
Luc. Adulterio el primer dia;
Entre Bobos anda el Juego.
Entranse, y salen D. Pedro, y Doña Isabèl turbados.
Isab. Entrò Don Lucas? *Ped.* Entrò,
desnudo el ayrado azero.
Isab. Detràs de aquella cortina
te esconde.
Ped. No me resuelvo;
dirè que tu esposo soy.
Isab. Echasme à perder con esso;
escondete, dueño mio.
Ped. Advierte.
Isab. Escondete presto,
que llegan. *Ped.* No me porfies.
Isab. Mira, señor. *Ped.* Estoy ciego.
Isab. Haz esto por mi.
Ped. Isabèl, ya te obedezco.
Escondese detràs de una cortina, y salen Don Lucas, y Cabellera con el candelero.
Luc. Alumbra, mozo.
Cab. Yà alumbro.
Luc. Quien està en este aposento?
Isab. Què es esto, señor Don Lucas?
còmo vos tan descompuesto,
alterais de mi quietud,
el recatado silencio?
Luc. Què haceis, Isabèl, vestida
à estas horas? *Isab.* En el lecho,
desvelada, y no desnuda,
estaba esperando el tiempo
de partir, y vos ayrado,
y ciego, como resuelto,
os entrais desta manera?
Luc. Y què hombre estaba aqui dentro?
Isab. Estais en vos? *Luc.* Si señora,
y estoy en vuestro aposento,
y le he de vèr de pe à pa:
alumbra, hermano, mirèmos
detràs de aquesta cortina.
Cab. Has dicho muy bien, yo llego:
Cae en el suelo Cabellera, fingiendo que tropezò, y mata la luz.
Jesus. *Luc.* Què ha sido?
Cab. Caer,
y matar la luz à un tiempo.
Luc. Trae otra. *Cab.* Tengo quebrado
un pie; sal, señor.
Sale Don Pedro detràs de la cortina con la mano delante.
Ped. Yo pruebo
à salir, puesto que aora
no ay luces.
Luc. Ha señor Nieto,
pues es huesped, trayga luces:
Ponerme à la puerta quiero,
no sea que estando à escuras
se salga el que està acà dentro.
Vase à la puerta, ponese en ella, y al salir Don Pedro tropieza con èl, y asele Don Lucas.
Isab. Valgame Dios! què he de hacer?
Luc. Quien anda aqui?
Ped. Vive el Cielo,
que he topado con Don Lucas.
Luc. Topè un hombre.
Cab. Peor es esto,
porque al salir, es sin duda
que ha topado con Don Pedro:
quiero decir que soy yo,
y llegarme.
Llegase cara con cara con su amo.
Luc. Diga luego
quien es.
Cab. Yo, que voy por luces.
Luc. Mentis, que es de mejor pelo
à quien yo tengo. *Cab.* Señor,
yo soy. *Luc.* Aora lo verèmos:
luces. *Dentro Mesonero.*
Meson. Andan los Demonios
en el Meson?
Hace fuerza Don Pedro para soltarse.
Luc. Estaos quedo.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Don Luis, y Doña Alfonsa con luces.

Alf. Luz ay aqui. *Luis.* Y aqui ay luz.
Isab. Què miro? valgame el Cielo!
Luc. Verbum caro factum est:
pues què haceis aqui, Don Pedro?
Ped. Señor, mirar por tu honor,
y mirar por lo que debo,
mirar que tu eres mi sangre.
Luc. Dexad essos miramientos,
y decid, què haceis aqui?
Luis. Ea, responded, Don Pedro.
Luc. Quien os mete en esso à vos?
sois mi sombra, Cavallero?
Luis. Soy vuestra luz, pues la traygo.
Luc. Pues llevaos la luz, os ruego,
que yo no la he menester.
Adonde vais? *Luis.* A Toledo.
Luc. Pues yo me buelvo à Madrid,
solamente por no veros.
Luis. Sois ingrato, vive Dios;
yo me voy. *vase.*
Luc. No soy mas desto.
Valgate el diablo el Don Luis.
Alf. Don Lucas, decid, què es esto?
Luc. Don Pedro està aqui encerrado.
Alfons. Vos le encontrasteis?
Luc. Yo mesmo.
Alfons. Pues à què entrò?
Luc. Què sè yo.
Alfons. Quiere à Isabèl?
Luc. Lo sospecho,
pues yo le he hallado escondido
aora. *Alf.* Valgame el Cielo!
Finge que la dà el mal de corazon, y cae sobre un taburete.
Cabellera. Diòle el mal.
Lucas. Tenla essa mano,
y tirala bien del dedo
del corazon: No ay quien trayga
manteca?
Isab. Si, yo la tengo.
Luc. Pues id por ella. *Isab.* Yo voy;
~~dilacuò da allà Don Pedro.~~ *vase.*
Cab. Què gran mal! pobre señora.
Luc. Veis, primo, lo que aveis hecho?
tenedla esta mano vos,
porque voy à mi aposento
por la uña de la gran bestia.
Vase, y Don Pedro tomala la mano.
Ponga su uña, que es lo mesmo.
Ped. Fuese? *Cab.* Si.
Ped. Què hemos de hacer?
Cab. Luego tratarèmos desso;
requiebra à la desmayada:
(si entra Don Lucas) mas tierno,
porque crea que la quieres,
que esto importa.
Ped. Y esso intento.
Cab. El viene ya.
Ped. Doña Alfonsa,
mi luz, mi divino cielo,
no le disfrazeis turbado,
si he de gozarle sereno,
A vos os quiero, señora.
Sale Doña Isabèl.
Isab. Què es lo que escucho?
Ped. Creed esto,
que solo à vuestra hermosura
se consagran mis deseos.
El alma sois por quien vivo,
vos sois la luz por quien veo.
Isab. Pues traydor, falso, atrevido,
viven mis ardientes zelos,
dioses que oy en mi corage,
tienen la corona, y cetro,
que he de pagarte en venganzas,
quanto cobro en escarmientos.
Don Luis ha de ser mi esposo,
porque aunque yo le aborrezco,
por vengarme de ti solo,
vengarme en mi misma, apruebo.
Quedate. *Ped.* Espera, señora,
Dexa à la desmayada.
y advierte, que estos requiebros,
los pronuncio con el labio,
y los finjo con el pecho.
Dixelos, porque Don Lucas
entendiesse que la quiero,
no porque à ti no te adoro:
escuchame. *Isab.* No te creo,
que no estando aqui, no vienen
essas disculpas à tiempo.
Cab. Si aqueste desmayo fuera

fin-

Vase

Vase

Alfonsa

esperadme aqui Don Pedro

Ayuntamiento de Madrid

fingido, estabamos buenos.
Ped. Señora, solo eres tu
el alma por quien aliento,
la muerte por quien yo vivo,
y la vida por quien muero.
Escucha. *Isab.* No tengo oidos.
Ped. Repara bien=
Isab. Yà te dexo.
Ped. Que solo te adoro à ti,
que à Doña Alfonsa aborrezco.
Levantase Doña Alfonsa del desmayo fingido.
Alf. Pues vive el Cielo, cruel,
falso, ingrato, lisongero,
que has de decir de las dos
à qual adoras, supuesto,
que à ella le mientes finezas,
y à mi me finges requiebros.
Cab. El desmayo era fingido,
todo el Infierno anda suelto.
Alfons. Di à quien quieres?
Isab. Esso aguardo.
Ped. Mirad= *Alf.* En què estàs suspenso?
Isab. Me quieres?
Ped. Què la dirè?
Alfons. Me aborreces?
Ped. Què harè, Cielos?
Isab. Què te elevas?
Alfons. Què te turbas?
Isab. Quien merece tu desprecio?
Alf. Quien es dueño de tu amor?
Ped. Lo digo=
Cab. Buena la ha hecho.
Ped. Que quiero, (à la una agravio,
si à la otra favorezco) *ap.*
Alfons. Estas eran las finezas,
con que anoche en mi aposento
dixiste, que me adorabas?
Ped. Yo en tu aposento? què es esto?
Isab. A Alfonsa quieres, traydor.
Alf. Doña Isabèl es tu dueño.
Isab. Oy has de probar mis iras.
Alf. Oy has de vèr tu escarmiento.
Ped. Doña Alfonsa=
Alf. No te escucho.
Ped. Doña Isabèl *Isab.* Soy de fuego.
Ped. Mirad=

Sale Don Lucas.
Luc. Ya està aqui la uña.
Cab. La bestia ha llegado à tiempo.
Luc. Estàs sossegada? *Alf.* No.
Luc. Pues què sientes?
Alfons. Un desprecio.
Luc. Què es esto, Isabèl? *Isab.* No sè.
Luc. Tù di tu mal.
Alfons. Soy de yelo.
Luc. Tù dime tu pena. *Isab.* Es grande.
Luc. No ay remedio?
Isab. Es sin remedio.
Luc. Don Pedro, dime, què sientes?
Ped. No tiene voz mi tormento.
Luc. No lo he de saber?
Alfons. Sabràs=.
Luc. No me lo diràs?
Isab. No puedo.
Lucas. Isabèl, à la litèra,
Alfonsa, el coche està puesto,
Pedro, el rucio està ensillado,
en Cabañas nos verèmos.
Alfons. Quexas, que muero de amor.
Isab. Iras, que rabio de zelos.
Luc. Honra, què andais titubeando.
Ped. Dudas, què andais discurriendo.
Luc. Pero yo lo sabrè todo,
que entre Bobos anda el juego.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Antonio, y Don Lucas.

Dent. Luc. Tèn esse macho, Mulero,
que es un poquillo mohino.
Salen los dos.
Anton. Donde, fuera del camino
me sacais? *Luc.* Hablaros quiero.
Ant. Pues à què nos apartamos
del camino? què quereis?
Luc. Suegro, aora lo vereis:
Ya estamos solos?
Ant. Sì estamos.
Luc. Viene el coche? *Ant.* Se quedò
mas de una legua de aqui.
Luc. Quereis escucharme? *Ant.* Si.
Luc. Aveis de enojaros? *Ant.* No.

Ayuntamiento de Madrid

Luc. Ois bien?
Ant. No lo sabeis?
Luc. Quiero hablar quedo.
Ant. Hablad quedo.
Luc. Ultimadamente, puedo
hablar à bulto?
Ant. Podeis;
teneis que hablar mucho?
Luc. Mucho;
replicareis quando yo
estuviere hablando? *Ant.* No.
Luc. Pues escuchad.
Ant. Ya os escucho.
Luc. Yo soy (señor Don Antonio
~~de Contreras~~) un hidalgo
bien entendido, assi, assi,
y bien quisto tanto quanto:
Soy ligero, luchador,
tiro una barra de à quatro,
y aunque pese quatro, y libra,
à mas de quarenta passos.
Soy diestro como el mas diestro,
esplendidamente largo,
por el principio atrevido,
[illegible] por el cabo.
De la escopeta en las suertes
salen mis tiros en blanco;
y puedo tirar, con todos
quantos ay, del Rey abaxo.
Canto, baylo, y represento,
y si me pongo à cavallo,
caygo bien sobre la silla,
y della mejor, si caygo.
Si en Zocodovèr toreo,
me llaman el secretario
de los toros, porque apenas
llegan, quando los despacho.
Conozco bien de pinturas,
hago comedias à pasto,
y como todos, tambien
llamo à los versos, trabajos.
No soy nada cavallero
de Ciudad, soy Cortesano,
y nacì bien entendido,
aunque nacì mayorazgo.
Pues mi talle no es muy lerdo,
soy delgado, sin ser flaco,
soy muy ancho de cintura,
y de hombros, tambien soy ancho.
Los pies assi me los quiero,
piernas assi me las traygo,
con su punta de lo ayroso,
y su encaxe de estebado.
Yo me alabo, perdonad,
que esto importa para el caso,
y no he de hallar quien me alabe
en un campo despoblado.
En fin, discreto, valiente,
galàn, ayroso, vizarro,
diestro, musico, poeta,
ginete, toreador, franco;
y sobre todo, teniendo
de renta seis mil ducados,
que no es muy mala pimienta
para estos veinte guisados.
Salgo à que Isabèl merezca
estas gracias en sus brazos,
que nunca pensè por Dios
venderme yo tan varato.
Y hallo, que con vuestra hija
me dites por liebre, gato.
Ant. Advertid, que sois un necio.
Luc. No me oireis?
Ant. No he de escucharos,
mataros era mas justo.
Luc. Señor mio, no lo hagamos
pendencia; escuchad aora,
y vamos al cuento.
Ant. Vamos.
Luc. Lo primero embiè à decir,
que saliesse con cuidado
de Madrid, y se pusiesse
una mascara al recato,
Y ella se puso por una;
media mascarilla, tanto,
que se le viò media cara,
desde la nariz abaxo.
Lo segundo, os supliquè,
que no vinierais, embiando,
de que à Isabèl admitia,
un recibo ante Escrivano,
Y os venisteis, no sabiendo,
que yo he de vestirme llano,
pues la tela de muger

Ayuntamiento de Madrid

no ha menester ſuegro al canto.
Lo tercero, luego al punto
que me viò, ſe fue de labios,
y me dixo mil requiebros
por mil rodèos eſtraños.
Y una muger, quando es propia,
ha de andar camino llano,
què no ha de ſer hablador
el amor que ha de ſer caſto.
Mas arguyò con mi primo,
daca el trato, toma el trato,
con que ſe le echa de vèr,
que es tratante à treinta paſſos.
Luego le dixo, y le daba,
ſin averla nunca hablado,
los requiebros en mi nombre,
y en cauſa propia, la mano.
Mas, un Don Luis ſe ha venido,
amante zorrero al lado,
por vueſtra ſeñora hija,
muy modeſto, aunque muy falſo.
Y en Illeſcas eſta noche
hallè à mi primo encerrado
en la ſala de Iſabèl,
y oy, que à examinarle aguardo,
pregunto, què fue la cauſa
de aver anoche violado
el que ella llamaba templo,
y vos nombrateis ſagrado?
y dixome, que alli oculto
eſtuvo, por vèr ſi acaſo
Don Luis hablarla intentàba,
para que ſu azero ayrado
feriàra à venganzas nobles,
aquellos zelos villanos.
Ant. Y hablò con Don Luis?
Luc. No hablò;
pero es caſo temerario,
que aya de andar un marido,
ſi la ha hablado, ò no la ha hablado.
Por una muger, y propia,
he de andar yo vacilando,
pudiendo por mi perſona,
tener mugeres à paſto?
Ella, en fin, no es para mi;
muger que ſe aya criado
en Toledo, es lo que quiero,
y aunque naciesſe en mi barrio.
Muger criada en Madrid,
para mi propia, deſcarto,
que ſon de revès las unas,
y las otras ſon de Tajo.
Y enefeto, Don Antonio,
ſolo vengo à ſuplicaros,
que os bolvais à vueſtra hija
à vueſtra calle de Francos.
No he de caſarme con ella,
aunque me hicieran pedazos,
ſolos eſtamos los dos,
nadie nos oye en el campo.
Bolveos à Miſſa, Iſabèl,
à Madrid, ſin enojaros,
que eſto es entre padres, y hijos,
que es algo mas que entre hermanos.
Y en llegando las ſoſpechas
à andar tan cerca del caſo,
en ſiendo los ſuegros turbios,
han de ſer los yernos claros.
Ant. Por cierto, ſeñor Don Lucas,
que un poco antes de eſcuchàro
os tuve por majadero;
pero no os tuve por tanto.
Sabeis con quien hablais?
Luc. Si;
dadme mi carta de pago,
y llevaos à vueſtra hija.
Ant. Con ella aveis de caſaros,
ò os tengo de dar la muerte:
què diràn de mi honra, quantos
digan, que à caſar ſe vino?
Luc. Y què diràn los criados,
que han ſabido que Don Luis,
la anda ſiguiendo los paſſos?
Ant. Don Luis, camina à Toledo.
Luc. Pues còmo và tan de eſpacio,
yendo Iſabèl en litèra,
y èl en mula?
Ant. No eſtà claro,
que es por llevar compañia,
y no ir ſolo?
Luc. Eſſe es el caſo,
que por no ir ſolo à Toledo,
quiere ir acompañado.
Ant. No decis, que vueſtro primo
ſe

el quarto de mi muger
que ella encerrado
y el quarto de mi muger
que ella encerrado

Ayuntamiento de Madrid

se encerrò anoche en el quarto
de mi hija?
Luc. Asi lo dixo,
y èl asi me lo ha contado,
para vèr mejor si hablaba
con èl.
Ant. Pues desengañaos,
y logre essa diligencia
quietudes à vuestro engaño.
Si no es complice en su amor,
por què, quereis, indignado,
pagarla en viles castigos,
quanto debeis en alhagos?
Don Luis està ya en Toledo,
porque ya se ha adelantado,
y yo quedo con la quexa,
y vos con el desengaño.
Templaos, Don Lucas, prudente,
que vive Dios, que me espanto,
que no tengais entre essotras,
la falta de ser confiado.
Luc. Còmo no? si tengo tal,
que no soy tan mentecato,
que no sepa que merezco
mas que èl, esto, y otro tanto.
Pero diceme mi primo,
que es un poco mas cursado,
que las mugeres escogen
lo peor. *Ant.* Pues consolaos,
que no teneis mal partido,
si es verdadero el adagio.
Luc. Aora, señor Don Antonio,
buelvo à decir, que estoy llano
à casar con vuestra hija,
ya yo estoy desengañado;
pero si acaso Don Luis,
amante dos veces zayno,
buelve à hacerse encontradizo
con nosotros, no me caso.
Ant. Pues yo admito esse partido.
Luc. Yo vuestro precepto abrazo.
Ant. Pues esperemos el coche
en esse camino. *Luc.* Vamos.
Asi, Don Antonio, aviso,
que si huviere algun engaño
en el amor de Don Luis,
que si el entrare por un lado,
à medias, como sucede
con otros mas estirados,
me aveis de bolver al punto,
quanto yo huviere gastado
en mulas, coche, litèra,
gastos de camino, y carros;
que no es justicia, ni es bien,
quando yo me quedo en blanco,
que seamos èl, y yo,
èl, del gusto, y yo del gasto.
Ant. Dios os haga mas discreto.
Luc. No haga mas, que ya ha hecho harto. *vans.*

Dentro ruido de cascabeles, y campanillas, y representan todo lo que se sigue dentro.

Dent. 1. Arre rucia de un puto, arre beata.
2. Dale, dale, Perico, à la reata.
1. Oyga la parda, como se atropella.
2. Arre mula de aquel, hijo de aquella.
Dentro Cabellera.
Cab. Và una carrera, cocherillo ingrato.
1. [illegible] hace que no se apea, y corre un rato?
Cab. Adonde và el patàn en el matado?
Dentro Caminante.
Camin. A buscar voy à tu muger, menguado.
Cab. Digame, si và à vella,
como và tan espacio? *Cam.* Tal es ella.
Ant. Y èl no dexa à sus hijos con el Cura?
Otro Cam. Para què? aqui ay monton?
Cab. Pues què ay? *Todos.* Vasura.
Dent. Mus. Mozuelas de la Corte, todo es caminar,
unas vàn à Huete, y otras à Alcalà.
Cab. Pàra, Cochero; el coche se ha bolcado.
1. El cibicòn del coche se ha quebrado.
2. Pues què importa?
Andr. Què lindo desahogo!
Alf. Saquenme à mi primero, que me ahogo.
Cab. Pàren essa litèra.
Cochero. Pàra, pàra.
Andr. Quebròse la redoma de la cara.

Sale Doña Isabèl, y Andrea.

Isab. Bolcòse el coche. *And.* En hora mala sea.
Isab. D. Pedro saca à Doña Alfonsa, Andrea:
què espero? ya su amor se ha declarado.
Andr. Si la darà otro mal como el passado?

que si el entra por un lado

Ayuntamiento de Madrid

Isab. Còmo mis iras se hallan mas templadas?
Andr. Previniendola estàn dos almohadas,
en tanto que aderezan una rueda.
Isab. Queda mas que saber?
Andr. Aun mas te queda.
Isab. Yà Doña Alfonsa en ella se ha sentado.
Andr. Don Pedro en la litèra te ha buscado,
y como no te halla, yo rezelo,
que te viene à buscar.
Isab. Pues vive el Cielo,
que yo no le he de hablar.

Sale Don Pedro, y Cabellera.

Ped. Oye, detente,
no quieras= *Isab.* Dexame.
Ped. Tan impaciente,
malograr mi verdad.
Isab. No ay quien la crea.
Ped. Ruegala que me escuche, amiga Andrea,
abona tu mi fe.
Isab. Nada te abona.
Cab. Enternecete, dura Faraona.
Ped. Iràs, y passos detèn.
Isab. Cruel, diestro engañador,
què amagas con el amor,
para herir con el desdèn:
quien es tan ingrato? quien?
Quien fue tan desconocido,
que para aver conseguido
una tan facil victoria;
resucite una memoria,
con la muerte de un olvido?
Y pues tus engaños veo,
delinquente el mas atròz,
para què hiciste à tu voz
complice de tu deseo,
si sabes què no te creo,
si conoces mi razon?
Por què quiso tu passion
(viendo que es mayor agravio)
hacer delinquente al labio
de lo que errò el corazon?
Y ya que tan falso eras,
y ya que no me querias,
di, para què me fingias?
pidòte yo, que me quieras?
tu amor hicieras, y fueras
poco fino; solo un daño
sintiera mi desengaño;
mas tal mis ansias me vèn,
que mucho mas que el desdèn
vengo à sentir el engaño.
No me hables, y mis enojos
menos ayrados veràs,
que se irritan mucho mas
mis oìdos, que mis ojos:
quiero vencer los despojos
de mi amor, si te oygo à veces;
y tanto al verte mereces,
que aunque has fingido primero,
solo miro que te quiero,
y no oygo que me aborreces.
Mas vete, que he de arguìr,
quando me quiera templar,
que à mi no me puede amar,
quien à otra sabe fingir;
ya yo te he llegado à oìr,
que à tu prima has de querer,
y aquel que llegare à ser
en mi amor, el preferido,
aun no ha de decir fingido,
que procura otra muger.
A Alfonsa dices que quieres,
à mi dices que me adoras,
por una, fingiendo, lloras,
y por otra, amando, mueres:
pues còmo, si no prefieres
tu voluntad declarada,
creerà mi passion errada,
quando es la tuya fingida,
que soy yo la preferida,
y es Alfonsa la olvidada?
Pues templese este accidente,
que no es justicia que acuda
à una tan dificil duda
un amor tan evidente:
porque es mas facil que intente,
menos ayrado, y mas sabio,
siendo tan grande el agravio,
à vista de mis enojos,
dar lagrimas à mis ojos,
que evidencias à tu labio.
Quiere, adora à Alfonsa bella,
y sea yo la olvidada,

por-

Ayuntamiento de Madrid

Porque ya estoy bien hallada
con tu olvido, y con mi estrella;
yo soy la infelice, y ella
quien te merece mejor,
y pues tuve yo el error
de averte querido; es bien,
que pague con el desdèn
lo que errè con el amor.
Y vete aora de aqui,
porque no es justicia, no,
que tenga la culpa yo,
y te dè la quexa à ti.
Ped. Hermosa luz por quien vi,
alma por quien animè,
deidad à quien adorè,
no hagas con ciega venganza,
que pague tu desconfianza
lo que no ha errado mi fe.
Dexa essa passion, que dura
en tus sentidos inquieta,
y no seas tan discreta,
que no creas tu hermosura:
tu misma à ti te assegura,
imaginate deidad,
y creeràs mi verdad,
usa bien de tus rezelos,
y cria para estos zelos
por hijo à la vanidad.
A Doña Alfonsa prefieres,
bien como al lirio la rosa;
mas què importa ser hermosa,
si no presumes que eres;
sè como essotras mugeres,
tèn contigo mas passion,
haz de ti satisfaccion,
sè mas humana,
que à ti para ser mas vana
te sobra mas perfeccion.
Isab. Essa prudente advertencia
con que tu passion me ayuda,
es buena para la duda,
mas no para la evidencia;
ella dixo en mi presencia,
que tu en su quarto has estado
anoche, y que la has hablado;
pues como, si esto es verdad,
con toda mi vanidad,
sossegarè à mi cuidado?
Y quando esso fuera, di,
di, quando con ella estabas,
no te oì decir, que amabas
à Doña Alfonsa? *Ped.* Es assi.
Isab. Tu no lo confiessas? *Ped.* Si;
mas fingido mi amor fue.
Isab. Y quando te preguntè,
à qual de las dos querias,
por què no me respondias?
Ped. Oye por què.
Isab. Di por què.
Ped. Porque es grosseria errada,
nunca al labio permitida,
despreciar la aborrecida
en presencia de la amada;
bastela verse olvidada,
sin que oyesse aquel desdèn,
bastela quererte bien,
sin que al vèr desprecio tal,
la venga à pagar tan mal,
porque me quiso tan bien.
Isab. Pues galàn no quiero aora,
que por no dexar corrida
à aquella de quien se olvida,
no hace un gusto à la que adora:
vete. *Ped.* Escuchame, señora,
que agradezca, no te espante,
vèr que me ame tan constante;
pero à ti te he preferido.
Isab. Pues si estàs agradecido,
cerca estàs de ser amante.
Ped. Oye, señora, y veràs.
Isab. No he de oirte.
Ped. Aguarda, espera.
Cab. Don Luis abriò la litèra,
y mira si en ella estàs.
Ped. Y aora tambien diràs,
que no te tiene aficion?
Isab. Darè la satisfaccion.
Ped. Tampoco te he de creer.
Isab. Quieres echarme à perder
con los zelos, mi razon?
pues no ha de valerte, no,
despreciarle pienso aqui.
Ped. Yo he de escucharle? *Isab.* Si.
Don Luis.

Dentro

Ayuntamiento de Madrid

Dentro Don Luis.

Luis. Quien me llama? *Isab.* Yo.
And. El viene acà, ya te oyò.
Isab. Escondete entre essos ramos.
Cab. La satisfaccion oygamos.
Isab. Yo he de quedar con rezelos,
y tu has de quedar sin zelos.
Cab. Vèn, señor, que llega.
Ped. Vamos.

Escondense, y sale Don Luis.

Luis. Al cariño de tu voz
no vengo, ingrata,
como otras veces solia,
à consagrar vida, y alma;
à ser escarmiento vengo
de mi amor, à ser venganza
de tu desdèn, à ser duda
de mis propias esperanzas.
Fiera, al passo que divina,
cruel, al passo que blanda,
que me matas con los zelos,
y con el desdèn me alhagas;
yo soy el que mereciò
sacrificarse à tus llamas,
si no ciega mariposa,
atrevida salamandra.
Yo soy aquel que te quiso,
y aquel soy à quien agravias,
el que como el gyrasol
aspirò tus luces tardas,
el que anoche en tu aposento
logrò, (nunca los logràra,)
de tu labio mas favores,
que tu quexas de mis ansias.
Y quando à tan fino amor,
à tan fingidas palabras
encubridora la noche
secretamente mediaba,
quando un sì llegò à mi oìdo,
llegò un premio à mi esperanza:
recojome à mi aposento,
y quando pensè que estaba
Don Lucas dentro del suyo,
que à veces la voz engaña,
oygo en otro quarto voces,
como luz, busco la causa,
y hallo (ay Dios!) que con Don Pedro
tu fe, y mi lealtad agravias;
para esto me diste un sì?
para esto, dime, premiabas
un amor que le he sufrido
al riesgo de una esperanza?
No quiero ya tus favores,
logrè Don Pedro en tus aras
las ofrendas por deseos,
que amante, y fino consagra:
bastan tres años de enigmas,
tres años de dudas bastan,
desengañenme los ojos,
con ser ellos quien me engañan;
ya el sì que me diste anoche,
no le estimarè.
Isab. Repara
que yo no te he hablado anoche;
donde, ò como? *Luis.* Yà no basta
sino que tambien me niegues,
que me diste la palabra
de ser mi esposa, si piensas
que la he de admitir, te engañas.
Isab. Yo te hablè anoche?
Luis. Esso niegas? *Isab.* Mira—
Luis. Mis zelos, què aguardan?
solo vengo à despedirme
de mi amor; quedate, falsa;
tus voces yà no las creo;
tu amor ya me desengaña:
à Madrid buelvo corrido,
buelvase el alma à la Patria,
del desengaño, hallè el puerto,
quien navegò en la borrasca?
Razon tengo, yà lo sabes,
zelos tengo, tu los causas,
y si dudosos obligan,
averiguados agravian.
Isab. Espera:— *Luis.* Voyme.
Ped. Ha cruel! *Isab.* Mira—
Luis. Dexame, traydora. *vase.*

Salen Don Pedro, y Cabellera.

Ped. Pideme zelos aora
de Doña Alfonsa, Isabèl:
habla, què te has suspendido?
no finjas leves enojos;
dì, què no han visto mis ojos;
dì, què està incapàz mi oìdo;
re-

Ayuntamiento de Madrid

resuelto à escucharte estoy;
què puedes ya responder?
con què has de satisfacer
mis zelos?
Isab. Con ser quien soy.
Ped. Pues còmo puedes negar
que estuviste (gran tormento!)
con Don Luis en tu aposento?
respondeme.
Isab. Con callar.
Ped. Isabèl ingrata, di,
(fuego en todas las mugeres)
còmo niegas que le quieres?
Isab. Con decir que te amo à ti.
Ped. No entrò?
Isab. A callar me sentencio,
un bronce obstinado labras.
Ped. No crees tu mis palabras,
y he de creer tu silencio?
fiera homicida del alma,
matar con la voz intenta
la quietud de la calma:
ingrata la mas divina,
divina mas rigorosa,
purpurea à la vista rosa,
y al tacto cruel espina;
ya no podrà tu rigor
peregrinar esta senda,
ya me he quitado la venda,
y con vista no ay amor.
A dexarme sentencia
una verdad tan desnuda,
que al examinar por la duda,
encontro con la evidencia.
Yà no he de ser el que soy,
ya no quiere arrepentido
sufrir à tu voz, mi oìdo,
ya te dexo, yà me voy.
Isab. Pues falso, aleve, infiel,
ingrato, como enemigo,
si estuve anoche contigo,
còmo pude estàr con èl?
Quando avia de hablarle (espero
saber) quando yo quisiera?
respondeme.
Ped. No pudiera
averte hablado primero?
Isab. No pudiera, y esse es
el indicio mas impropio:
no sabes tu, que tu propio
le viste salir despues,
de su aposento? *Ped.* Es assi.
Isab. Luego el castigo mereces?
Ped. No pudo salir dos veces?
Isab. Si pudo salir; mas di,
quando estabas escondido,
que yo te amaba no oìste?
Ped. Si; pero tambien pudiste
averme ya conocido.
Isab. Yà que en essos zelos dàs,
dime, Don Pedro, por Dios,
puedo yo querer à dos?
Ped. A Don Luis quieres no mas.
Isab. Y si esso pudiere ser,
que no lo he de consentir,
por què avia de fingir
contigo?
Ped. Por ser muger.
Isab. Tu eres la luz de mi vida,
solo [illegible] adoro yo.
Ped. No lo haces de amante?
Isab. No? [illegible] Pues de què?
Ped. De agradecida:
Isab. dexa essa duda, señor,
no te cueste un sentimiento,
que no ay agradecimiento,
adonde no ay fino amor.
Ped. Las finezas son agrabios.
Isab. Mi bien, templa essos enojos,
y satisfagan mis ojos
lo que no aciertan mis labios.
Ped. No he de creerte, cruel.
Isab. Advierte=
Ped. No estoy en mi.
Salen Don Lucas, y Doña Alfonsa, cada uno por su puerta.
Alfons. Don Pedro, què haceis aqui?
Luc. Què es esso, Doña Isabèl?
Cab. Cayeron en ratonera.
Luc. Què era el caso?
Isab. Señor, fue=
Ped. Fue, señor= què le dirè?
Isab. Era estàr quexosa. *Ped.* Era,
re-

Ayuntamiento de Madrid

reñirme aora tambien,
porque entrè, con el intento
que te dixe, en su aposento
esta noche. *Luc.* Hizo muy bien.
Isab. Esforcemos la salida: *ap.*
Y, à vuestro amor corresponde,
que entre otro, què vos, adonde
yo estuviere recogida?
Cab. Yà deste rayo escapamos.
Isab. Vos dudais, siendo quien soy?
nadie entra adonde yo estoy.
Luc. Porque no entre nadie andamos.
Alfons. Què assi este engaño creyò?
Don Lucas, advierte aora,
que no entrò.
Luc. Callad, señora,
yo sè si entrò, ò si no entrò.
Alfons. Que creais, me maravillo,
este enojo que fingiò:
èl la quiere. *Luc.* Yà sè yo
que la quiere Don Luisillo;
mas yo lo sabrè atajar.
Alfons. No es sino
Luc. Callad, señora,
que os aveis hecho habladora.
Alfons. Mirad
Luc. No quiero mirar.
Alfons. Advierte, señor, que es èl.
Luc. Calla, hermana, no me enfades,
haganse estas amistades;
dadle un abrazo, Isabèl.
Isab. No me lo aveis de mandar,
que ha dudado en mi opinion.
Luc. Digo que teneis razon,
pero le aveis de abrazar.
Isab. Por vos hago este reparo.
Luc. Sois muy honesta, Isabèl.
Isab. Querrà èl? *Luc.* Si querrà èl?
no està claro? *Ped.* No està claro.
Luc. Como no? viven los Cielos.
Ped. Si aun no tengo satisfecha,
una evidente sospecha.
Luc. Què sospecha?
Ped. De unos zelos. *ap.*
Alfons. No lo has entendido? *Luc.* No;
pues ay otra causa? *Isab.* Si,
que està Doña Alfonsa aqui.
Luc. Y estoy en las Indias yo?
aveis de darla un abrazo
por mi; acabemos por Dios.
Isab. Voy à darsele por vos.
Cab. Que te clavas bestionazo.
Alfons. Siendo ciertos mis rezelos,
como, mis iras reprimo?
Ped. Agradecedlo à mi primo.
Abrazanse.
Isab. Agradecelo à mis zelos.
Luc. Esso me parece bien.
Alfons. Mira, hermano
Luc. Yà es enfado;
està el coche aderezado?
And. Si señor. *Luc.* Isabèl, vèn.
Alfons. Dirèle que me engañò,
luego que salga de aqui.
Luc. Eres su amiga? *Isab.* Yo si.
Luc. Y tu eres su amigo? *Ped.* Aun no.
And. Hazlos amigos, què esperas?
Luc. Buelvan acà, donde vàn?
Cab. Dexalos, que ellos se harán
mas amigos que tu quieras.
Salen Don Luis, y Carranza.
Carr. Este es Cabañas, señor.
Luis. Desaliñado lugar!
Carr. La primer pulga se dice,
que fue de aqui natural:
Aqui han de parar el coche,
y la litera. *Luis.* Es verdad,
y aqui he de hablar à Don Lucas.
Carr. Yo pienso que llegan ya;
pero què intentas decirle,
si le hablas? *Luis.* Tu lo sabràs.
Carr. Tienes zelos de Isabèl?
Luis. He llegado à imaginar,
que si anoche (como viste)
hablò conmigo; serà
poner manchas en el Sol,
buscarla en su honestidad.
Demàs, que aquel aposento
en que la hallamos, està
poco distante del otro,
y se pudo acaso entrar
en èl, oyendo la voz
de Don Lucas. *Carr.* Es verdad,
que èl la sintiò, quando tu

Ayuntamiento de Madrid

la hablabas. *Luis.* Tente, que yà
llegan todos à la puente.
Carr. Què intentas?
Luis. Tu has de llamar
à Don Lucas, y decirle,
que un Cavallero, que està
por huesped deste aposento,
dice que le quiere hablar.
Carr. Voy à hacer lo que me ordenas.
Luis. Con silencio. *Carr.* Assi serà. *vas.*
Luis. Sepa Don Lucas de mì
mi amor, sepa la verdad
de mi dolor, que no es bien
donde tantas dudas ay,
ocultar el accidente,
pudiendo sanar el mal.
Sale Don Lucas.
Luc. Està un Cavallero aqui,
que me quiere hablar?
Luis. Si està. *Luc.* Vos sois?
Luis. Si, señor Don Lucas.
Luc. Todavia caminais?
vais en mula, ò en camello?
porque desde ayer acà,
quando os presumo delante,
os vengo à encontrar atràs;
què me quereis, Cavallero,
que un punto no me dexàis?
Luis. Quiero hablaros.
Luc. Yo no quiero
que me hableis. *Luis.* Esperad,
que os importa à vos. *Luc.* A mi
me importa? pues perdonad,
que con importarme à mi
tanto, no os quiero escuchar.
Luis. Y si toca à vuestro honor?
Luc. A mi honor no toca tal,
que yo sè mas de mi honra,
que vos, ni que quantos ay.
Luis. Dos palabras no me oireis?
Luc. Dos palabras? *Luis.* Dos no mas.
Luc. Como no me digais tres,
lo admito. *Luis.* Pues dos seràn.
Luc. Decidlas. *Luis.* Doña Isabèl
me quiere à mi solo. *Luc.* Zas;
mas aveis dicho de mil
en dos palabras no mas;
pero ya que se ha soltado
tan grande punto al hablar,
deshaced toda la media,
y hablad mas; pero què mas?
Luis. Señor, yo mirè à Isabèl.
Luc. Bien pudierais escusar
averla mirado. *Luis.* El Sol,
quando con luz celestial,
sale al Oriente divino
dorando la tierra, y mar,
alumbra la mas distante
flor, que en capullo sagàz,
de la violencia del cierzo,
guarda las hojas de azàr.
Luc. No os andeis conmigo en flores,
señor Don Luis, acabad.
Luis. Digo que adorè sus rayos
con amor tan pertinàz.
Luc. Pertinàz? Don Luis, quereis
que me vaya aora à echar
en el pozo de Cabañas,
que en essa plazuela està?
Luis. Oyome Isabèl, que yo
lo conoci en un mirar
tan al descuido, que era
cuidado de mi verdad,
que quien los ojos no entiende.
Luc. Oculista, ò barrabàs,
que de Isabèl en los ojos
hallastes la enfermedad,
decidme, còmo os premiò?
que aquesto es lo principal,
y no me hableis tan pulido.
Luis. Premiòme con no me hablar;
pero en Illescas anoche,
con ardiente actividad,
la solicitè en su lecho,
saliò à hablarme hasta el zaguan,
y en èl me explicò la enigma
de toda su voluntad.
Dice que ha de ser mi esposa,
y que violentada và
à daros la mano à vos;
pues si esto fuesse verdad,
por què dos almas quereis,
de un mismo cuerpo apartar?
yo os tengo por entendido,

Ayuntamiento de Madrid

y os quiero pedir:= *Luc.* Callad,
que por esta, y por mi estado
que me la aveis de pagar.
Dentro Doña Alfonsa.
Alfons. Està mi hermano aqui dentro?
Luc. A esta alcoba os retirad,
que quiero hablar à mi hermana.
Luis. Decidme, en què estado està
mi libertad, y mi vida?
Luc. Idos, que harto tiempo ay
para hablar de vuestra vida,
y de vuestra libertad.
Sale Doña Alfonsa.
Alfonsa. Hermano?
Luc. Què ay, Doña Alfonsa?
Alfons. Yo vengo a hablaros.
Luc. Ay tal,
que dellos hablarme quieren!
mas si yo los dexo hablar,
hacen muy bien en hablarme,
y hago en oirlos muy mal.
Alf. Estamos solos? *Luc.* Si, hermana.
Alf. Di, señor, te enojaràs
de mis voces? *Luc.* Que sè yo. .
Alf. Sabes, señor:= *Luc.* No sè tal.
Alf. Que soy muger. *Luc.* No lo sè.
Alf. Yo, señor:= *Luc.* Acaba ya:
este Don Luis, y esta hermana
pienso que me han de acabar.
Alf. Tengo amor:=
Luc. Tèn norabuena.
Alf. A Don Pedro. *Luc.* Bien està.
Alf. Pero èl no me quiere à mi,
porque amante desleal,
à Doña Isabèl procura,
contra mi fe, y tu amistad.
Luc. Digo que no he de creerlo.
Alf. Yà sabes que me dà un mal
de corazon:= *Luc.* Si señora.
Alf. Y tambien te acordaràs,
que en Illescas me diò anoche
un mal destos. *Luc.* Pues què ay?
Alf. Sabràs que el mal fue fingido.
Luc. Y aora quien te creerà,
si te dà el mal verdadero?
Alf. Importò dissimular,
porque Don Pedro, traydor,
juzgando que era verdad,
dixo à Isabèl mil ternezas;
yo entonces quise estorvar
su amor con mi indignacion,
y tan adelante està
su amor, que aun en tu presencia
la requebrò. *Luc.* Bueno està.
Alf. Anoche estuvo con ella
en su aposento; y pues yà
llegan mis zelos à ser
declarados; tu podràs
tomar venganza en los dos:
solicita, pues, vengar
esta traycion que te ha hecho
contra la fè, y amistad;
Don Pedro. *Luc.* Buena la hice!
mas quien puede examinar
siquiere à Don Luis, ò à Pedro?
pero à entrambos los querrà,
porque la tal Isabèl,
tiene gran facilidad.
Mas de lo que estoy corrido,
mas que de todo mi mal;
es, que riñendo por zelos,
los hiciesse yo abrazar;
pero à qual de los dos quiere,
aora he de averiguar;
y si es Don Pedro su amante;
por vida desta, y no mas,
que he de tomar tal venganza,
que he de hacer castigo tal,
que dure toda la vida,
aunque vivan mas que Adàn,
que darles muerte à los dos,
es venganza venial.
Alf. Pues què intentas?
Luc. Don Antonio?
Alf. Sentado està en el zaguan.
Luc. Don Pedro?
Alf. Yà entra Don Pedro.
Luc. Doña Isabèl? *Alf.* Alli està.
Salen Don Antonio, Doña Isabèl, Don Pedro, Andrea, y Cabellera.
Ant. Què me mandas?
Isab. Què me quieres?
Ped. Què me ordenas? *Luc.* Esperad:
Cabellera, entra acà dentro.

Cab.

Ayuntamiento de Madrid

Cab. Como ordenas entro ya.
Luc. Cerrad la puerta. *Cab.* Yà cierro.
Luc. Dadme la llave. *Cab.* Tomad.
Luc. D. Luis, salid. *Luis.* Ya yo salgo.
Isab. Di, què intentas? *Ant.* Què serà?
Ped. A què me llamas?
Luis. Què es esto?
Alf. Què pretendes? *Luc.* Escuchad:
El señor Don Luis, que veis,
me ha contado, que es galàn
de Doña Isabèl; y dice,
que con ella ha de casar,
porque ella le diò palabra
en Illescas, y. *Cab.* No ay tal,
que yo en Illescas anoche
le vi à una puerta llamar,
y con Doña Alfonsa hablò,
por Isabèl: No es verdad,
que tu la sentiste anoche?
tù no saliste à buscar
un hombre con luz, y espada?
pues èl fue. *Luis.* Quien negarà,
que tu saliste, y que yo
me escondi? pero juzgad,
que yo hablè con Isabèl,
no con Alfonsa. *Alf.* Aguardad,
yo fui la que alli os hablè;
pero yo os llegaba à hablar,
pensando que era Don Pedro.
Ped. Amor, albricias me dad.
Isab. Lo entendiste?
Ped. Si, Isabèl.
Luc. Esto està como ha de estàr,
ya està este galàn à un lado,
con esto me dexarà:
pues vamos al caso aora,
porque ay mas que averiguar:
Doña Alfonsa me ha contado,
que traydor, y desleal,
quereis à Isabèl. *Ped.* Señor.
Luc. Decidme en esto lo que ay:
vos me dixisteis anoche,
que entrasteis solo à mirar
por mi honor en su aposento,
con que colegido està,
que de la parte de afuera
le pudierades mirar;
mas; os ha escuchado Alfonsa,
ternissimo requebrar,
y satisfacerla amante.
Ant. Don Lucas, no lo creais.
Luc. Yo creerè lo que quisiere,
dexadme aora, y callad;
mas; os hablasteis muy tiernos
en Torrejoncillo; mas
quando el coche se quebrò,
(esto no podeis negar)
tuvisteis un quebradero
de cabeza. *Cab.* Ay tal pesar!
Luc. Mas; al llegar à Cabañas
(esto fue sin mas, ni mas)
la sacasteis en los brazos
de la litera al zaguan.
Mas; desde ayer à estas horas,
os miran de par à par,
cantando à un coro los dos
el tono del, ay, ay, ay.
Mas; aqui os hicisteis señas,
mas no lo pueden negar;
pues muchos mases son estos,
diga ella el otro mas.
Isab. Padre, y señor.
Ant. Què respondes?
Isab. Don Pedro. *Ant.* Remisa estàs.
Isab. Es el que me diò la vida
en el rio. *Ped.* Y el que ya
no puede aora negarte
una antigua voluntad;
antes que tu la quisieras
la adorè, no es desleal
quien no puede reprimir
un amor tan eficàz.
Luc. Calla, primillo, que vive:
pero no quiero jurar,
que he vengarme de ti.
Ped. Estrena el cuchillo ya
en mi garganta. *Luc.* Esso no,
yo no os tengo de matar:
esso es lo que vos quereis.
Ped. Pues què intentas?
And. Què querrà?
entre Bobos anda el Juego.
Ant. Què haces? *Luc.* Aora lo veràs:
Vos sois, Don Pedro, muy pobre,
y

Ayuntamiento de Madrid

y à no ser porque en mi hallais
el arrimo de pariente,
perecierais. *Ped.* Es verdad.
Luc. Doña Isabèl es muy pobre,
por ser hermosa no mas,
yo me casaba con ella;
pero no tiene un real
de dote. *Ant.* Por esso es
virtuosa, y principal.
Luc. Pues dadla la mano al punto,
que en esto me he de vengar,
ella muy pobre, vos pobre,
no teneis hora de paz.
El amor se acaba luego,
nunca la necessidad;
oy con el pan de la boda
no buscareis otro pan.
De mi os vengais esta noche,
y mañana à mas tardar,
quando almuercen un requiebro,
y en la mesa, en vez de pan,
pongan una fe al comer,
y una constancia al cenar,
y en vez de galas se pongan
un buen amor de Milàn,
una tela de mi vida,
aforrada en me querràs;
echaràn de vèr los dos,
qual se ha vengado de qual.
Ped. Señor. *Luc.* Ello has de casarte.
Cab. Cruel castigo le dàs.
Luc. Entre Bobos anda el Juego;
presto me lo pagaràn,
y sabràn presto lo que es,
sin olla, una voluntad.
Ped. Hacerme de rogar quiero: *ap.*
señor. *Cab.* La mano la dà,
no se arrepienta. *Ped.* Esta es
mi mano. *Danse las manos.*
Isab. El alma serà,
quien solo ajuste este lazo.
Luc. Don Luis, si os quereis casar,
mi hermana està aqui de nones,
y hareis los dos lindo par.
Luis. En Toledo nos verèmos.
Luc. Irème dèl, si allà vais.
Cab. Y Don Francisco de Roxas
à tan gran Comunidad
pide el perdon, con que siempre
le favoreceis, y honrais.

Yaque acaba la comedia,
sus defectos Perdonad.

F I N.

2339

Amigo

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la Calle de la Paz.
Año de 1750.

Ayuntamiento de Madrid

Limosna que dio un Devoto, por mano de Don Antonio Ra- mos.	ꝟ028.	
Importan...	1ꝟ018.	

DEUDAS ATRASSADAS.

Del señor Patricio Perez, por quenta de su Mayordomìa atrassada.	ꝟ300.	
Del señor Joseph Martinez. Item.	ꝟ160.	
De mano de Matheo Fernandez, por alquiler de casa.	ꝟ600.	1ꝟ620.
Del señor Vicente Vallejo, por quenta de su deuda atrassada.	ꝟ060.	
Por la mesma razon, del señor Vicente Guerrero.	ꝟ200.	
De los reditos del señor Don Ignacio Buytrago.	ꝟ300.	
Importan...	1ꝟ620.	

ENTRADAS DE HERMANOS, Y ESTRADOS, por razon de Bodas.

Del señor Don Dionysio de Salazar, por su inclusion de Hermano.	ꝟ060.	
Item, por la del señor Bartholomè de N.	ꝟ020.	ꝟ100.
De cinco estrados de Bodas.	ꝟ020.	
Importan...	ꝟ100.	
		25ꝟ914.07.

Ayuntamiento de Madrid

dos los señores Autores, y demàs compañeros, y hermanos, ausentes, como ausentes, de los maravedis, que han entrado en su podemàs Hermanos al aumento de esta Santa Capilla, y que no descaezca su culto; cuyas partidas de Cargo, y Data se hallaràn por menor en la cuenta tomada por nosotros dichos Mayordomos, y Contadores, à que nos remitimos.

CARGO.

PRIMERAMENTE es cargo 1000. reales de vellon, que adelantò la Junta para gastos de Semana Santa, y demàs que ocurrieron.	℔.	1℔000.
COMPAñIA DEL SEñOR MANUEL DE S.MIGUEL.		
Por 357. representaciones, y media, que ha ganado desde Resurreccion de 1747. hasta Carnestolendas de 1748.	3℔575.	
Por 258. representaciones, que se han hecho en dicho tiempo, à 6. reales, y 18. maravedis cada una	1℔684.20.	10℔066.20.
Produxeron las dos Comedias para obsequio de Nuestra Señora.	2℔905.	
Por Missas de Aguinaldo.	℔060.	
Por Contradanzas, y adealas.	℔405.	
Por Limosnas, y Demandas de las puertas.	1℔437.	
Total producto de esta Compañia.	10℔066.20.	
		11℔066.20.

22

MANIFIESTO,

QUE HACE EL THESORERO DON JOSEPH VELA en nombre de los ſeñores Mayordomos, y Contadores de la Cofradia de Nueſtra Señora de la NOVENA de Repreſentantes, ſita en la Parroquial de S.Sebaſtian de eſta Corte, para que ſe haga notorio à todos los ſeñores Autores, y demàs compañeros, y hermanos, aſsi preſentes, como auſentes, de los maravedis, que han entrado en ſu podemàs Hermanos al aumento de eſta Santa Capilla, y que no deſcaezca ſu culto; cuyas partidas de Cargo, y Data ſe hallaràn por menor en la cuenta tomada por noſotros dichos Mayordomos, y Contadores, à que nos remitimos.

Ayuntamiento de Madrid

COMPAñIA DEL SEñOR JOSEPH PARRA.

		11ʉ066.20.
De 259. representaciones, à 6. reales, y 1[illegible] maravedis cada una.	1ʉ691.04.	
De 347. partes, y $\frac{3}{4}$. que se han ganado desde Resurreccion de 1747. hasta Carnestolendas de 1748.	3ʉ473.10.	9ʉ214.31.
De las dos Comedias para Nuestra Señora.	2ʉ931.17.	
De Adealas, y Contradanzas.	ʉ246.	
De las Missas de Aguinaldo.	ʉ060.	
De Limosnas de las puertas.	ʉ813.	
Total producto de esta Compañia.	9ʉ214.31.	

MAYORDOMIAS.

Por las quatro Mayordomias correspondientes à las señoras Petronila Gibaja, Rosa Rodriguez, Maria Idalgo, y Isidoro Mocin.	2ʉ257.26.	2ʉ347.26.
De la de los Mancebos.	ʉ090.	
Importan.	2ʉ347.26.	

MAQUINA, Y SU LIMOSNA.

De la Maquina del señor Plasencia, y su limosna.	ʉ.	ʉ546.32.

LIMOSNAS.

De las Caxas de Mancebos.	ʉ126.	
Volatines de este año, y limosna de Mancebos.	ʉ8[illegible]	[illegible]